

GUADALUPE RIVERA

¡Escucha Anarquista!
Dispensando el Anarquismo
desde el Tercer Mundo

GUADALUPE RIVERA

¡ESCUCHA ANARQUISTA!
DESPENSANDO EL ANARQUISMO
DESDE EL TERCER MUNDO



Ediciones La Social

Segunda edición: abril 2017

Ediciones La Social, México.

Este libro puede descargarse libremente de <http://wp.me/p1CynY-7P>

Cuidado de la edición: Guadalupe Rivera

Diseño de portada: Ediciones La Social

Este libro se editó íntegramente en Debian 8

Publicado bajo la Licencia de Producción de Pares

Esto es un resumen legible por humanos del texto legal

http://endefensadelsl.org/ppl_es.html (la licencia completa)

Ud. es libre de

- Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
- Hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Atribución - Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

Compartir bajo la Misma Licencia Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

No Capitalista - La explotación comercial de esta obra sólo está permitida a cooperativas, organizaciones y colectivos sin fines de lucro, a organizaciones de trabajadores autogestionados, y donde no existan relaciones de explotación. Todo excedente o plusvalía obtenidos por el ejercicio de los derechos concedidos por esta Licencia sobre la Obra deben ser distribuidos por y entre los trabajadores.

Aviso - Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar muy en claro los términos de la licencia de esta obra. La mejor forma de hacerlo es enlazar a esta página

Ediciones La Social

Cubículo Pável González, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Periférico y Zapote s/n. Edificio Principal, Segundo piso.

ediciones_lasocial@riseup.net

edicioneslasocial.wordpress.com

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	9
<i>El Anarquismo como Nacionalidad, a propósito del Taller de Estudios Libertarios</i>	13
<i>Palabras a la presentación del libro Fragmentos... y Otros Textos...</i>	35
<i>Escuchando 2</i>	53
<i>Esbozo del planteamiento primitivista</i>	59

INTRODUCCIÓN

LOS SIGUIENTES ENSAYOS son una crítica al anarquismo, pero no una crítica académica o teórica, son una aportación vivencial y propositiva, etnográfica si se le quiere leer así, escritos por la urgente necesidad de (des)pensar el anarquismo desde el tercer mundo.

Desde 2006, en estos diez años de práctica libertaria, he encontrado muchos baches que siempre señalé y considero necesarios superar. Estos baches no son ni menores ni superficiales, por el contrario son profundos y de importancia primordial. He llegado a la conclusión de que el anarquismo es simplemente otra forma de racionalismo patriarcal occidental, que desprecia y desestima a las luchas que no se alinean o subordinan ante su forma, como son el feminismo o el zapatismo. Esta característica no es contemporánea ni ocurrente, es parte integrante y constituyente de la forma “anarquismo”, como se expondrá en estos ensayos.

He decidido dejar de ignorar estos hechos y hacer públicas mis argumentaciones.

En este apresurado libro se encontrarán condensadas las consecuencias de lo que planté en 2009 con *Apuntes para una ética libertaria*, composición en donde ya vertía algunas preocupaciones sobre la práctica libertaria que en estos años no hicieron más que acentuarse. Considérese esta nueva obra una secuela espiritual de *Apuntes*, terminada de último momento para ser compartida en los futuros encuentros editoriales de finales de 2016 e inicios de 2017. Ha surgido así, de manera apresurada, con múltiples errores seguramente, pero con mucha necesidad de ver la luz.

Las principales influencias de estos ensayos pueden encontrarse en las lecturas de Russel Means, David Graeber y Simone de Beauvoir, en las enseñanzas del pueblo mapuche, del sioux, del palestino o del kurdo, pero sobre todo en el caminar preguntando junto a las comunidades indígenas en resistencia en Michoacán, en Chiapas, en Oaxaca, en Xochicuauhtla y en Guerrero. También se genera desde los muchos comedores, asambleas, colectivos, encuentros (y desencuentros) anarquistas en los que he participado, y por su puesto en la práctica editorial también del anarquismo. Es a partir de estas vivencias que escribo.

No pretendo, por lo mismo, que estas palabras sean bien recibidas por lxs anarquistas, como no pretendo escuchar a quienes nunca han hecho más que oídos sordos ante la construcción de un mundo en rebeldía que los supera. Sé, por ejemplo, que si este libro lo hubiera escrito un gringo o un europeo hasta se pelearían por publicarlo, pero como no es una tesis de licenciatura o posgrado y como lo escribe un tercermundista (y en mal español) tengo que publicarlo por mis propios medios. A pesar de ello dirijo con mucho cariño este libro a quienes, contrarios a la ortodoxia, han caminado paralelamente a muchos procesos, incluyendo por supuesto el anarquismo, y a pesar de esto siempre se han preguntado, como yo, qué es el anarquismo desde la periferia.

El libro inicia con “El Anarquismo como Nacionalidad, a propósito del Taller de Estudios Libertarios”, que es una respuesta a una “propuesta” de Taller de Estudios Libertarios que se impartió en el Cubículo Estudiantil Pável González en septiembre de 2016. Aunque no se incluye el programa de dicho taller puede perfilarse entre líneas a partir de mis comentarios. En él desarrollo la tesis sobre la occidentalidad, el machismo y el racionalismo como ejes fundacionales del anarquismo. Incluí además en él fragmentos de un estudio bibliográfico sobre el Partido Liberal Mexicano que me dio mucha luz sobre lo que estaba argumentando.

El segundo ensayo, “Palabras a la presentación del libro *Fragmentos... y Otros Textos*”, es, como su nombre lo indica, una presentación que fue leída durante la primera presentación del libro *Fragmentos de Antropología Anarquista y Otros Textos*, publicado por nuestra editorial. Las “Palabras” son un complemento al prólogo que escribí para dicho libro y un posicionamiento editorial frente a la práctica anarquista contra y desde la academia, en donde pongo en duda muchos de los supuestos de los cuales se parte en el mundo editorial anarquista, al tiempo que cuestiono la dependencia Norte-Sur dentro del movimiento.

“Escuchando 2” es una breve carta abierta a quien quiera escuchar. Fue escrita, como mucho aquí, con urgencia luego del comunicado “Que retiemble en sus centros la tierra” del Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Aunque, en apariencia, la carta debate principalmente la respuesta de los medios de paga frente al comunicado indígena, el objetivo era también denunciar el desprecio y el racismo que muchxs anarquistas tienen por el zapatismo, y que han encontrado en las redes antisociales una trinchera de crítica simplona y envalentonada.

Cierra la edición “Esbozo del planteamiento primitivista”, el único de los textos aquí presentados que ha sido publicado formalmente en nuestra editorial. “Esbozo” forma parte de la introducción al texto *Civilización, primitivismo y anarquismo* de Andrew Flood, y, al igual que todo este libro, recupera fragmentos de ensayos anteriores como *Apuntes para una Ética Libertaria*, lo cual lejos de ser un refrito es una señal de continuidad con respecto a las preocupaciones que señalaba líneas arriba. En “Esbozo” planteo la tesis que aunque el primitivismo se muestre como una rama novedosa y original del siglo XX y XXI, contiene en realidad elementos típicamente occidentales, como son un enfoque cristiano de concebir el mundo y su preocupación moralista con la naturaleza.

Estos ensayos fueron escritos de manera fragmentaria desde 2009, aunque hayan visto su forma más pulida a partir de 2015, con la consolidación del proyecto de *Ediciones La Social*. Para esta edición se han hecho algunas pequeñas correcciones y agregados a los originales, pero el grueso permanece inalterado. Todos los textos aquí presentados son una suerte de editorial de la editorial, una parte al menos. Un posicionamiento no sólo frente a los problemas del mundo sino a las contradicciones al interior de nuestros movimientos, que lejos de resultarnos agravantes o penosas debemos ponerlas a debate para cimentar unas bases sólidas de un nuevo mundo posible, urgente, y que ha de ser construido de manera que quepan muchos mundos.

G.R.

13 de diciembre de 2016

EL ANARQUISMO COMO NACIONALIDAD,
A PROPÓSITO DEL TALLER DE
ESTUDIOS LIBERTARIOS

QUERIDXS COMPAÑERXS:

Con gran gusto recibo su propuesta de programa para el taller. Siempre he pensado que la formación de lxs anarquistas debe ser guiada por ellxs mismxs en los medios y modos que ellxs mismxs determinen. Una escuela profesional del anarquismo sería, en cambio, indeseable y poco trascendente, a pesar de que en la práctica esta idea no ha sido del todo descartada con mejores o peores resultados, según sea el caso.

Pero bien, no he venido a hablar de lo anterior, he venido a, primero que nada, celebrar el inicio de este seminario, y después, aportar mi ya conocida dosis de escepticismo realista. Lo que digo lo hago como aportación, no como descalificación ni como insulto. No es esa mi intención.

Quisiera decir, en primer lugar, que considero que el programa es bastante ambicioso, 37 sesiones son muchas semanas de estudio. Considerando que el año tiene 52 semanas, el programa se desarrollaría, si es semanal, en más de medio año. Esto lo menciono por que creo que su primera sesión, la que pretende “poner a discusión” un programa de varios meses, es insuficiente. Lo que me temo que suceda el primer día es que, debido a las ambiciones del programa, en realidad esta sesión sirva para aprobar el mismo. Quizá se complementen algunas cosas secundarias pero el grueso del contenido será aprobado sin grandes modificaciones.

Creo que un programa de estudios de una envergadura tan importante como la planteada y de tantos meses de duración, si es que realmente está “a discusión” o pretende ser incluyente y nutrirse de las experiencias de los participantes debería tomarse

el tiempo necesario para replantearse la totalidad del programa y generar uno nuevo, no simplemente usar la primera sesión para aprobarlo sin modificaciones estructurales, cosa que no estoy diciendo que vaya a suceder pero que alerto como una posibilidad muy real.

En segundo lugar tengo varias consideraciones sobre la estructura del programa, que me gustaría expresar aquí. Hace ya algunos años escribí un pequeño libro que costó mucho trabajo publicar, el texto se tituló *Apuntes para una ética libertaria*. En ese librito -básico, inicial, acotado si se quiere- planteaba mis principales reflexiones sobre la ética del anarquismo. Pensaba, y pienso, que el anarquismo tenía un horizonte histórico que debía ser constantemente reflexionado, cosa a la que ustedes nos invitan ahora. Pero también consideré que esa trayectoria debía ser traída hasta el presente y preguntarnos ¿Quiénes son lxs anarquistas de hoy? ¿Qué están haciendo esxs anarquistas? ¿Desde donde y hacia donde se reivindican?

El resultado de ese librito fue el suicidio político de mis perspectivas anarquistas. Pensarme anarquista hoy es algo tan importante o tan inútil para mí como lo es reivindicarme como mexicano. Espero no perderme en mis indagaciones y resultar más confuso que otra cosa. Pensemos en que implica aceptarse como mexicanx ¿Implica la aceptación de un modelo de Estado-Nación? ¿Puede implicar la aceptación sólo de la nacionalidad histórica dejando por fuera la forma Estado? ¿Tiene algún punto rescatable reivindicar una nacionalidad que no pedimos, que no deseamos, una nacionalidad que se nos fue asignada por el mero hecho de nacer en esta geografía y en este momento histórico determinado? Ser mexicano es además reivindicarse desde una posición que te excluye y delimita, pero que además te confronta con otros, que te convierte en ciudadano o en extranjero. Te coloca en múltiples situaciones de ventaja o desventaja según sea el caso.

Pondré un ejemplo: En cierta ocasión me encontré charlando con una compañera francesa. En fechas recientes a esa charla ella había viajado hacia la costa de Oaxaca, y le había parecido una maravilla. Ella me comentó, además, que una amiga suya había quedado tan enamorada de Mazunte que había decidido comprar un terreno y construir una casa allá, cosa que por cierto era en aquel tiempo completamente ilegal, pues por ley los extranjeros no podían comprar territorios fronterizos o costeros, sin embargo esto no fue una limitación, pues hubo maneras paralegales de superar esa limitación impuesta por su ciudadanía. La compañera que me contaba esto estaba muy molesta porque sentía que su amiga estaba colonizando México y que estaba quitándole tierra a los paisanos de Mazunte. Su posición me pareció purista y limitada. Yo creo, y se lo dije, que cualquier persona del mundo debería poder vivir en el lugar que más le guste, donde sea. Pienso que es muy bueno que esta chica francesa, que no conozco, pueda vivir en Mazunte si así lo desea. Pero me parece muy difícil pensar que si un mazunteño quiere comprarse una casa en, por ejemplo, la costa azul de Francia, pueda lograrlo con la facilidad de la francesa, quitando el mundo de papeleo legal que esto debe implicar, y a pesar e inclusive, de contar con el dinero para hacerlo, cosa que por su puesto está en una dimensión económica incalculable para mí o para cualquier otro costero o persona del tercer mundo que no sea un burgués.

Tomando esto como ejemplo ¿Que diferencia hay entre esta categoría “mexicano” y la noción de género, clase o raza? Todas estas categorías son determinantes y determinadas. No decidimos nacer en ninguna de estas categorías, sin embargo nacimos en ellas. Recientemente unos conocidos nuestros tuvieron un hijo. Uno de los padres es de nacionalidad europea, y aunque nació en México este bebé, sólo por ser hombre, blanco, aprender otra lengua desde pequeño y contar con una nacionalidad europea, aunque no sea burgués y aunque sea medio mexicano, tiene ya, sólo

por el mismo hecho de nacer, más oportunidades que la hipotética niña que nació en la casa de al lado: mujer, morena e hija de migrantes oaxaqueñas. Decir que “a lxs dos nuevxs bebés les deseo, en la vida, la mejor de la suerte” sería una condena hipócrita pues la “suerte”, o la historia, en este caso ya echó los dados para estxs recién nacidos.

Frente a estas categorías, género, clase, raza/etnia/nacionalidad, la etiqueta de “anarquista” parecería ser como la casa en Mazunte, una maravilla. Un lugar en el que por primera vez puedes tú mismx decidir con libertad cómo nombrarte, desde donde y hacia donde dirigir tu vida, tu acción, tus pensamientos. Ser anarquista pues parece ser un lugar reivindicado desde la libertad, desde la no determinación, aunque en realidad esto implica un contrasentido y en este punto está el truco.

Después de muchas reflexiones, después algunas lecturas y más vivencias prácticas, he llegado a descreer de la ingenua posición en la cual unx anarquista es una persona que ha decidido, con total libertad, ser tal y reivindicarse como tal. No sólo por que muchas decisiones de nuestra vida estén guiadas por estructuras inconscientes y profundas. No sólo por que el mundo, el sistema, nos ha obligado a buscar resistir desde el anarquismo. En el caso urbano parece ser que no nos quedó de otra, sino por que además, ser anarquista no es una categoría que sea ajena o te aleje de las determinaciones de género o raza/etnia/nacionalidad, como podría parecer. Por mucho que pueda pensarse y argumentarse lo contrario, ser anarquista, remacharía cada una de las partes de la cadena.

Ser anarquista, como la condición de género, como la nacionalidad, como la condición de clase, es en primer lugar y ante todo, una construcción histórica. El anarquismo no siempre ha existido. Que en una sociedad patriarcal el género masculino sea considerado superior es una condición históricamente construida. Ser de nacionalidad mexicana es una condición históricamente cons-

truida, estamos atravesados por la historia de nuestras familias, de las guerras de nuestros países con otros y de la misma construcción histórica del Estado Mexicano. México no siempre ha existido y no siempre existirá. La clase, la raza, son cosas que también han existido de diversas formas a lo largo de la historia, y algún día han de dejar de existir como categorías de determinación social y de opresión de la humanidad. Pero hoy por hoy, nuestra condición es algo que no podemos dejar de lado, que no podemos negar, que no podemos hacer como si no existiera.

He llegado a pensar, y este no es el primer lugar en que lo señalo, que el anarquismo se configura de la misma manera que la ciencia, que el conocimiento legítimamente validado de Occidente, y que frente a ello, y esto sí es una novedad, configura una especie de nacionalidad, una categoría determinante si se le quiere leer así, y lo hace de la siguiente manera.

El anarquismo es una respuesta histórica a un proceso determinado, es una de muchas respuestas de Occidente al capitalismo que nació en su corazón. Una respuesta más radical si se le quiere ver así pero no la única, y que en términos esenciales no sería tan diferente del marxismo, como muchxs piensan. Al igual que el discurso patrio de un Estado-Nación el anarquismo habría construido sobre si mismo un discurso fundacional, una “perspectiva instituyente del horizonte libertario” como se le señala en el programa del Taller: un origen, un Egipto del que partió el gran patriarca del Anarquismo para liberar a los oprimidos y desde el que habría de pasar la estafeta a los otros grandes patriarcas/profetás que le siguieron. De la misma manera que el marxismo o que cualquier nacionalismo, al anarquismo, a lxs anarquistas, le gusta plasmar los perfiles de sus padres fundadores en genealogías ilustradas.

No es difícil encontrar ilustraciones de Proudhon, Bakunin, Kropotkine, a la que, de la misma manera que cualquier visión nacional, se van agregando o quitando patriarcas según sea la línea sucesoria a reivindicar. Pero a pesar de las diferencias algo

se mantendrá, todos serán hombres, todos serán blancos y todos serán educados en Occidente. No querramos corregir la ecuación argumentando que, por ejemplo, Magón no es blanco ni Occidental, en primer lugar por que, además de macho, es un coco, es decir es moreno por fuera es blanco por dentro, tan necesitado de racionalidad como Darwin o Kropotkine. Y en segundo lugar, y esto reafirma el punto anterior, la genealogía del anarquismo tiene una direccionalidad o como dicen en el programa, tiene una “perspectiva”. Es decir que esta puede proyectarse como la historia de un País desde el pasado hacia el presente, pero no puede, por que esto sería subversivo y antipatriótico, aceptar que hubo muchos más proyectos emancipadores que no configuraron la reivindicación histórica nacionalista del anarquismo, como tampoco puede aceptar que existen hoy en día movimientos de gran importancia que no son anarquistas, por que esto atentaría contra la pureza de los ideales de la patria, es decir que como todo nacionalismo el anarquismo es etnocéntrico. Y chovinista.

Hasta aquí mi argumentación puede parecer exagerada y poco convincente. Pero como he señalado esta no es una reflexión espontánea, es producto de un constante aprendizaje cotidiano y colectivo, que como todo aspecto ético no estaría en los libros si no en la práctica cotidiana del anarquismo y en la revisión del ya mencionado “desde donde nos reivindicamos”. No pretendo repetir aquí mis conclusiones, basta señalar que el grueso fuerte del anarquismo de hoy en día, el insurreccionalismo, es, al igual que el anarquismo histórico, el resultado de un proceso de reflexión de hombres, blancos, occidentales y, dicho sea de paso, medio burgueses, que no aceptan que existen más movimiento que el suyo, que reniegan de toda forma de organización que no se alinee a sus colonizados pensamientos y de esta forma, aunque no lo acepten, se constituyen en una vanguardia.

Yo no estoy optando por el camino fácil de la descalificación. Yo no creo, como piensan los medios de paga o el grueso de la gente

bonita, incluyendo a otrxs anarquistas, que estxs insurreccionalistas no sean dignos de llamarse anarquistas, por equis o ye argumentación purista. Por el contrario yo creo que ellxs son anarquistas y que hoy por hoy esa moda es parte del anarquismo en México, y con base en esta aceptación de su anarquismo es que he indagado en sus reivindicaciones, orígenes ideológicos y posiciones frente a los otros movimientos sociales, y he llegado a concluir a que ese anarquismo, esa versión tropicalizada del insurreccionalismo europeo no es mi camino ni mi perspectiva de lucha y que mi lugar es situar históricamente esa tendencia y describirla para encontrar que de común hay en esa y en otras formas de anarquismo que me parecen, deben ser dejadas de lado, ni atrás ni adelante, simplemente de lado.

Pero lo que encontré es que en realidad esta expresión tropicalizada no sería una excepción. Por el contrario, como tendencia innegable, el nacionalismo anarquista opera con una entidad colonizante, chovinista, patriarcal, racional, direccionada espacial y temporalmente desde el siglo XIX europeo hacia los rincones en donde la industrialización fue arribando y no al revés. Desde Occidente hacia No-Occidente, desde lo Blanco hacia lo no-Blanco, desde lo Racional a lo no-Racional, desde lo Macho hacia lo no-Macho. Una muestra clarísima de ello es el marco estructural del programa mismo que hoy estoy comentando.¹ Puede decirse que estoy haciendo un ejercicio ventajoso y que estoy generando un discurso *a posteriori*, pero permítanme excusarme y defenderme diciendo que el grueso de lo que hoy estoy aquí escribiendo lo he venido mencionando desde hace varios años en otros foros.

El programa está estructurado desde esa misma forma direccionada históricamente que describí líneas arriba. La misma vieja

1 Pero no forzosamente. En general los foros de discusión anarquista o las líneas de las editoriales libertarias serían congruentes también con ese programa que, en la estructura del taller que se presenta, configura una síntesis del anarquismo en su más puro estado.

canción. Que el 100% de los autores, propuestos a leer en el programa, sean hombres, blancos y occidentales, que parten de la sagrada “perspectiva instituyente del horizonte libertario” Proudhon- Korpotkine-Bakunin, es la muestra más contundente de mis argumentaciones y de mis preocupaciones. Sólo en sus ramas más bajas, en las accesorias y producto de la dificultad de sanar las limitaciones del desgastado anarquismo es que se empiezan a explorar nuevas vías -repito puramente complementarias, afines como se les menciona, y no nodales- como el zapatismo o el feminismo. Es hasta el momento en que lo políticamente correcto requiere la inclusión de lxs indígenas y de las mujeres que se les integra en el programa y no al revés. No muy diferente de las formas nacionales en las cuales los gobiernos se dan cuenta de lo políticamente incorrecto que es dejar fuera las “cuestiones” indígenas y “de género” a sus programas y les crea una sección especial para abordarlos.

El anarquismo como nacionalidad es hecho avanzar de atrás hacia delante, en un movimiento evolucionista, lineal y ascendente, desde sus etapas más incipientes hasta las más desarrolladas. Pareciera que no puede pensarse que el anarquismo es, en realidad, el conjunto de muchísimos filamentos divergentes anclados muy profundamente en la historia de la humanidad, y que algunos de ellos, sólo algunos de ellos, convergieron como anarquismo hacia mediados del siglo XIX. Es ocioso buscar un anarquismo “real” antes de Proudhon. Ocioso por que antes de esa época existía el socialismo libertario, el socialismo utópico, etc., pero no el anarquismo. El anarquismo antes del siglo XIX y por fuera de Europa, simplemente no existió.

Por esa misma vía podemos comentar que al integrarlas a un programa como el que estamos comentando, las variedades no europeas (sub-nacionales) del anarquismo quedarán desengarzadas, exóticas, forzadas a un mosaico que las mostrará más como

experiencias aisladas que como experiencias integradas al gran tronco nacional. Profundizando más en esto nos daremos cuenta que el anarquismo llegará a, por ejemplo, Japón, Nigeria o México en los momentos en que la industrialización y urbanización empieza a hacer mella en dichos países. No es casual que Nigeria sea el país con mayor actividad anarquista de África, como tampoco es casual que Nigeria sea el país más industrializado de ese continente. Revisen su programa, todos los anarquismos son obreristas. Esto no es malo ni bueno, es simplemente una condición histórica.

Ni antes del XIX ni de otra forma encontraremos el germen del anarquismo implantado fuera de Europa. Por lo tanto difícil, muy difícil, es encontrar un anarquismo no obrero, léase agrario, fuera de los ejemplos europeos. Repito: la tendencia histórica es que fuera de Europa el anarquismo llega como una respuesta del artesano a la proletarización industrial, su impacto es fundamentalmente urbano y usualmente llega importado directamente por “misioneros” europeos que por algún motivo u otro se encuentran en esos países. Es decir que los primeros anarquistas en países no europeos, por ejemplo Latinoamérica, son europeos.

En México, pero no solamente, el anarquismo local siguió las grandes vertientes del anarquismo que he denominado nacionalista. Siguió a los mismos padres fundadores, Proudhon y Bakunin, y se conformó de la misma forma, círculos de obreros, mutualistas y sindicatos. La geografía podría cambiar pero siempre el patrón fue el mismo, importado de Europa el anarquismo impactó en las luchas obreras de otros países. Pero jamás, nunca, eso ha sido al revés. Nunca, nunca, nunca las ideas de un anarquista latinoamericano, africano o asiático, han impactado en el anarquismo “mainstream”. Los invito a demostrar lo contrario. Esto es imposible pues sería un contrasentido, la evolución no va hacia atrás. Si los anarquistas no europeos son mencionados es por puro exotismo. Nunca en la historia algún revolucionario anarquista

latinoamericano fue recibido en Europa y alcanzó a ser un influyente organizador y agitador a tal grado que impactó en la historia del movimiento obrero mundial. El movimiento contrario sí sucedió, insisto, como patrón en el resto del mundo.

Lo que es peor, en el anarquismo periférico escasos movimientos no anarquistas fueron recuperados, reivindicados o apoyados inclusive. El caso de México es la excepción que confirma la regla, por que el Comité Central del Partido Liberal Mexicano sí apoyaba al Zapatismo, una lucha agraria, no anarquista, indígena y local. Este apoyo le valió críticas feroces al PLM; no se puede ser anarquista y apoyar al mismo tiempo a movimientos no anarquistas. Esta afirmación puede extenderse aún más y señalar el enorme escepticismo y desprecio que existía desde el anarquismo europeo (o gringo, que para el caso es lo mismo) hacia la revolución mexicana. Este desprecio fue tan grande que el PLM asumió la defensa de la Revolución en las trincheras internacionales y esta tarea justificó la línea editorial y la forma en la que *Regeneración* era publicado.

Pero retomemos un planteamiento que habíamos señalado arriba ¿Por qué no hay anarquismo agrario fuera de Europa? La respuesta me parece, es más sencilla de lo que se puede pensar. Si partimos de que el anarquismo tiene su germen histórico en el cambio urbano de producción artesanal a producción industrial, fenómeno que se generaliza a partir del siglo XIX, por el contrario, las luchas por la tierra y por lo que hoy nombramos como “autonomía” son, muchísimo más antiguas y trascienden al anarquismo mismo.

Cuando hace varios años caí en cuenta de esta profundidad histórica, cuando saliéndome un poquito de mi chovinismo quise saber que había antes del anarquismo, me propuse la tarea de plasmar en un mapa todas las luchas populares que habían surgido en México desde 1521 hasta hoy. Debo confesar que partí de una ingenuidad tremenda, no tenía idea de en lo que me estaba metiendo.

Rápidamente la bibliografía se empezó a acumular, mientras más me adentraba en la historia más rebeliones encontraba, más cortas o más duraderas, y definitivamente más complejas. Finalmente la tarea colapsó por su mismo peso. Rebeliones, insurrecciones, motines y como se les quiera llamar había habido en todo lo largo y ancho de la geografía mexicana, desde rebeliones en la Baja California de los Jesuitas pasando por las alianzas de chichimecas, negros y españoles que se aliaban en una complicidad interétnica para atacar las caravanas de plata en Zacatecas, las guerrillas de cimarrones en Veracruz que fundaron el primer pueblo negro libre de América, hasta los mayas que se habían fugado de la colonización española y habían permanecido cientos de años ocultos en la selva.

El mapa existe pero no creo que estén plasmadas ahí ni el 10% de todas las rebeliones que vivió Nueva España y México desde 1521 a 1994. En ese empastado de insurrecciones el anarquismo se volvió apenas una pequeña estrellita en un cielo inundado de constelaciones. Cuando en un acto puramente mental trasladé ese ejercicio al continente americano el anarquismo dejó de ser el centro del universo, el centro de la galaxia. Mi visión anarco-céntrica había sido derrotada por cientos, quizás miles de historias de rebeldía desde el Ártico hasta Tierra de Fuego, desde los Sioux-Lakota hasta los Quilombos en Brasil. Historias que muchas veces no habían estructurado su discurso en manifiestos, que no eran, ni habrían podido ser anarquistas, ya sea por que habían surgido antes que esta ideología o por que, en el caso de las luchas agrarias, indígenas o autonómicas, su profundidad histórica había superado la fuerza gravitacional del anarquismo y habían trascendido de ella. El caso del Zapatismo es el más claro ejemplo de una lucha que no es anarquista, simplemente por que no necesitaba serlo.

El problema es que el anarquismo etnocéntrico ni desea ni alcanzará nunca, a integrar a toda esta densísima experiencia rebelde que existe en el mundo. Es un contrasentido, si lo intenta

hacer, pierde entonces la importancia de la reivindicación anarquista y se convierte en otra cosa. El problema es que no se piensa al anarquismo como una forma más de lucha contra la opresión y que por el contrario, se convierte en un planteamiento que hace tabla rasa del pasado y que no permite tan siquiera entender que, por ejemplo, reivindicando lo anarquista de la rebelión agraria de Julio Chávez López del siglo XIX estamos perdiendo las lecciones de los otros 400 años de lucha por la tierra en los estados de Morelos y México, y que estas luchas son importantes por que existieron, no por que haya habido anarquistas en ella.

Dicho de otro modo si a unx anarquista maorí, mapuche o ikoot se le quitara su anarquismo quedaría “simplemente” unx indígena, valiosx por si mismx, con una perspectiva de lucha probada, con una historia profunda. En cambio si a un anarquista de México, se le quitará su anarquismo, de esa persona quedaría poco o nada, apenas un mexicano más, urbano, y clasemediero.

Existiría pues un primer signo de alerta en este termómetro etnocentrista del anarquismo: Su incapacidad de incorporar experiencias de luchas étnicas, paganas, no nacionales, a su historia de lucha. Me refiero a paganas haciendo un símil con la evangelización. Para el cristianismo los paganos son aquellas personas que no podían haber sido bautizadas por que vivían lejos del alcance del cristianismo, a diferencia de los herejes, que sí conocían el cristianismo y que lo rechazaban. Para América los movimientos negros e indígenas serían un ejemplo de este paganismo, de este no anarquismos que se queda por fuera, o que para ser incorporadas se recurre al indigenismo anarquista, es decir que sólo son contempladas si son homologadas o incorporadas con las luchas nacionalistas anarquistas.

Las opiniones que distintos grupos anarquistas tienen contra lxs zapatatistas son muestra clara de esto. No hay que buscar mucho para encontrar documentos de este estilo, por ejemplo una

carta de las “Milicias Insurgentes Ricardo Flores Magón”, un supuesto grupo armado anarquista, al EZLN. La carta es un conjunto de citas de grandes patriarcas del anarquismo, desde Proudhon a Magón. El texto es poco más que este cúmulo de frases inconexas sin un sentido claro, que pretenden dar una lección o reconciliación desde el anarquismo para el zapatismo, con resultados que yo juzgo de penosos. Recalco que hay más documentos de este estilo, los pueden buscar y leer, los hay en varios idiomas. No pretendo ocuparme más del eso, por que lxs zapatistas mismos han hablado ya del tema. Búsquenlos y revísenlos, son de una ortodoxia nefasta.

Tendrán además que disculparme, pero me parece muy difícil encontrar, en alguna parte del programa, o en mi mismo estudio del anarquismo en general, hecho a lo largo de una década, aquella afirmación que hacen sobre que “El anarquismo a lo largo de la historia no se ha encerrado en su propia tradición, ni se nutre únicamente de pensamientos, significaciones e imaginarios que se sitúen y reconozcan explícitamente como anarquistas.” Como el racionalismo que deja fuera cualquier conocimiento considerado “no racional”, como el cristianismo que deja fuera cualquier visión “pagana” del mundo, como la nacionalidad de un país que desprecia todo lo que a su juicio no ha ayudado a forjar la patria mestiza o blanca, el anarquismo deja fuera las formas de lucha que no se reivindicán como anarquistas.

Una segundo signo de alerta es la (des)incorporación del feminismo. La manifestación clásica de esto ya la he referido líneas arriba: Un organizador anarquista se da cuenta de lo políticamente incorrecto que es no incluir al feminismo en su evento y le hace un apartado especial. El resultado es un programa en el que el contenido “verdaderamente importante” es planteado por hombres (y hombres blancos), ya sea por la inexistencia de mujeres en los debates fundamentales o por que han sido minimizadas y se

les considera teóricamente secundarias. Si el programa fuera hecho por compañeras les aseguro que el resultado sería diferente.

Las mujeres sólo tienen voz hasta que se les incluye en una mesa, sesión o apartado de “feminismo y anarquismo”. Una segunda mirada, más crítica y profunda, revelará que por el contrario las mujeres no sólo han estado ahí, no sólo forman la mitad del mundo, la mitad de todo, y que no sólo han expresado sus opiniones críticas desde hace ya varias décadas sino que además, sus opiniones han sido minimizadas, desvaloradas y negadas. La misma existencia de un “anarcofeminismo” da cuenta de que el anarquismo por sí mismo no resolvía ni pretendía resolver las cuestiones relacionadas al género. Por si fuera poco los anarquistas “clásicos”, los mencionados en las “perspectivas instituyentes del horizonte libertario”, tenían planteamientos misóginos que de ninguna manera eran contrarios a su anarquismo.

No hay que irse muy lejos, en múltiples foros he denunciado el carácter machista del Comité Central del Partido Liberal Mexicano. Basta darse cuenta que los cargos “verdaderamente importantes” del PLM eran ocupados por hombres. Claro que hubo mujeres, pero su lugar siempre fue, como lo describen los mismos pelemistas en sus escritos, más el de una compañera que apoya al hombre que el de una luchadora. Como señalé en un breve ensayo que no fue bien recibido en ningún círculo, los pelemistas, Praxédís Guerrero por ejemplo, insisten en la naturaleza “dulce” y “tierna de la mujer” y señalan que su papel subordinado es culpa del tradicionalismo y de la religión, lo que históricamente ha sido usado por anarquistas para señalar la incapacidad de las mujeres para tomar decisiones correctas.

Praxédís Guerrero se declaró en contra del feminismo, por que lo entiende como una ideología burguesa que pretende igualar las funciones del hombre y de la mujer en una sociedad capitalista. Igualmente Ricardo Flores Magón, el gran patriarca del Anarquismo Mexicano, escribió en septiembre de 1910, que la mujer

era un ser dulce y delicado. Para él, ante todo, es la compañera del hombre: madre, esposa, hija, hermana, y en este sentido se encontraría igualmente encadenada a la esclavitud del macho, por eso es su deber “Haced que vuestros esposos, vuestros hermanos, vuestros padres, vuestros hijos y vuestros amigos tomen el fusil”.

Lo anterior no son opiniones aisladas, ni meras ocurrencias del PLM, son por el contrario escritos fundados en la tradición occidental, machista y racional que es el anarquismo.

Lo repito aquí claramente por si había quedado alguna duda: *El machismo es parte fundante del anarquismo*. El anarquismo tiene el poco honroso mérito de haber escindido las luchas socialistas de las luchas feministas. No había contradicción entre feminismo y socialismo, no hasta la llegada del padre del anarquismo, Pierre Joseph Proudhon. Este hecho ha sido callado. Prácticamente nadie se ha atrevido a escribir esta verdad de manera tan directa, solamente Simone de Beauvoir lo señala alto y claro en *El Segundo Sexo*:

En general, el movimiento reformista [socialista] que se desarrolla en el siglo XIX es favorable al feminismo por el hecho de que busca la justicia en la igualdad. Hay una notable excepción: la de Proudhon. Sin duda a causa de sus raíces campesinas, reacciona violentamente contra el misticismo sansimoniano; se muestra partidario de la pequeña propiedad y, al mismo tiempo, confina a la mujer en el hogar. «Ama de casa o cortesana», he ahí el dilema en que la encierra. Hasta entonces, los ataques contra el feminismo habían partido de los conservadores, que combatían al socialismo con la misma aspereza: el Charivari, entre otros, encontraba en ese campo una inagotable fuente de cuchufletas; y es Proudhon quien rompe la alianza entre el feminismo y el socialismo; protesta contra el banquete de mujeres socialistas presidido por Leroux, fulmina rayos y centellas contra Jeanne Decoin. En la obra titulada *La justice*, sostiene que la mujer debe permanecer bajo la dependencia del hombre; solamente este cuenta como individuo social; en la pareja no existe una asociación, lo que supondría la

igualdad, sino una unión; la mujer es inferior al hombre, primero, porque su fuerza física solo representa los dos tercios de la del varón, y, luego, porque es intelectual y moralmente inferior en la misma medida: su valor, en conjunto, es de $2 \times 2 \times 2$ frente a $3 \times 3 \times 3$, es decir, $\frac{8}{27}$ del valor del sexo fuerte. Dos mujeres, madame Adam y madame D'Héricourt, le replicaron, una con firmeza, la segunda con exaltación menos afortunada, y Proudhon aprovechó la ocasión para contestar con su *Pornocratie ou la femme dans les temps modernes*. Sin embargo, como todos los antifeministas, dirige ardientes letanías a la «verdadera mujer», esclava y espejo del hombre; a despecho de esta devoción, él mismo tuvo que reconocer que la vida que impuso a su propia esposa no la hizo feliz: las cartas de madame Proudhon no son más que un largo lamento.²

¿El resto del anarquismo hizo algo para deslindarse de esta posición? Para nada, por el contrario, fue reafirmada. Hacia finales del siglo XIX y principios del XX esta visión misógina volvió a ser proyectada, desde el positivismo y la razón, argumentando la inferioridad clínica de la mujer. En el mexicano *Regeneración*, periódico de los pelemistas, se vendió y promovió literatura “científica” que “demostraba” lo anterior, por ejemplo el trabajo del doctor Paul Julios Moebius titulado *La inferioridad mental de la Mujer*, en el cual el autor hace una revisión de la “mujer” basado en el psicoanálisis freudiano, el darwinismo y la frenología, técnica racista muy de moda en la época y traída a México por el porfirismo, que pretendía a partir de la medición del cráneo determinar la inferioridad o superioridad de los individuos. La propuesta de Moebius intentaba cimentar las bases de la medicina como ciencia, y para ello hizo una crítica a la forma en la que eran tratados, por la medicina, hombre y mujer. El doctor insistió en diferenciar anatómica y psicológicamente a la mujer, con la implicación que esta fue considerada “naturalmente” inferior.³

2 Subrayado mío.

3 Toledo David, Miriam B., “On the Mental Inferiority of Women, por Paul Julius Moebius” en *Revista de Ciencias Sociales, Universidad de*

No es este el único caso del acercamiento del pelemismo y el positivismo antifemenista. Encontramos en este rubro a Roberto Novoa Santos, médico gallego, que en su juventud escribió distintos artículos libertarios. En 1908 publicó *La indigencia espiritual del sexo femenino (Las pruebas anatómicas, fisiológicas y psicológicas de la pobreza mental de la mujer. Su explicación biológica)*, recomendado después en *Regeneración*.⁴ Novoa no deja de calificar a la mujer como un ser de espíritu dulce, tierno, hermoso, pero también ingenuo. No deben sorprendernos las posiciones darwinistas desde las que abreva el médico, tampoco que sus referentes intelectuales sean los mismos que los del PLM. En este caso sí que los anarquistas incorporan experiencias no anarquistas a su lucha, aunque esta sea en forma de misoginia científica.

Pero sí, sé que hay mujeres en el PLM, aunque su papel no sea el de la organización. Podemos nombrar a algunas pelemistas y contarlas con los dedos de una mano. Su existencia es una excepción y no una característica orgánica del anarquismo. Los ejercicios que intentan recuperar a las mujeres pelemistas o anarquistas se parecen mucho a los intentos de los gobiernos para rescatar a las heroínas de la patria. Su importancia está enfocada en mencionarlas en un pase de lista, en simplemente señalar que “existieron”, su lugar es anecdótico más que trascendental, no importa el lugar que ocuparon en la organización o su legado. Además se deja de lado que estas mujeres, para figurar en el panteón patrio, debieron superar estructuras machistas al seno de su organización. María Talavera Broussé es un ejemplo arquetípico de lo anterior. A la pelemista ni se le conoce, y si se le menciona es por que era la “compañera de Ricardo Flores Magón”. En realidad podría haber no existido y la historia anarquista del PLM seguiría sin complicaciones.

Puerto Rico, XXVII(1-2), marzo-junio de 1988, pp. 133-138.

4 *Regeneración*, 2 de noviembre de 1912.

Por cierto, Emma Goldman fue una de las personas que más apoyó a Ricardo durante su lucha, además que fue su maestra anarquista. Parece ser que los planteamientos de Goldman pasaron de noche para el Comité Central del PLM.

Debo declarar que, en los foros en los que he mencionado lo anterior, la importancia de este machismo ha sido minimizado por las personas que han escuchado mis opiniones. En general los anarquistas contemporáneos se justifican diciendo que si en el PLM había machismo era resultado de su contexto histórico, diciendo que no le podemos pedir peras al olmo, como si esto justificara algo, como si desde esa época no hubiera habido feminismo, o como si hoy día, al seno del machismo en el anarquismo, nos justificáramos diciendo que somos el resultado de nuestro contexto histórico. Dicho sea de paso, dentro del movimiento los anarcomachos de hoy descalifican al feminismo valiéndose de las citas de los anarcomachos del PLM. En fin.

Podríamos continuar de esa manera, podríamos traer a colación la conflictiva vida de Teresa Sanmartí y Francisco de Ferrer, el pedagogo anarquista fundador de la “Escuela Racionalista”. Ferrer siempre consideró irracional e incapaz a Sanmartí de hacerse cargo de sus hijos por lo que tomó la decisión unilateral de separarlos de ella al momento de nacer. Por si fuera menos Sanmartí, al final de su relación, disparó a Ferrer “por causa de los celos” que sentía de las allegadas del pedagogo anarquista, entre las cuales se encontraba Leopoldina Bonnard, amante de Ferrer desde hacia algún tiempo atrás. La polémica vida conyugal de Ferrer ha sido relegada al ámbito de lo “personal” y estos episodios polémicos han sido minimizados entre sus biógrafos.

También podríamos buscar entre las publicaciones anarquistas en nuestro país, y darnos cuenta que, por ejemplo, entre los libros publicados por las editoriales afiliadas a la “Federación Anarquista Mexicana” (FAM) no existe una sola autora, e incluso en el libro *Rompamos las cadenas* de Erick Benítez Martínez, miembro de la

FAM, la palabra “mujer” nunca se menciona, mucho menos el anarcofeminismo. Podríamos operar como se ha operado históricamente diciendo que esas minucias en realidad no son anarquistas y no afectan su desempeño, que una cosa es lo privado y otra lo político. *Yo sin embargo soy más honesto y refiero que así es el anarquismo, una corriente racionalista, chovinista, occidental y machista.* El machismo está integrado en su aspecto ético-político. Si lo personal es político, no intentemos ver otra cosa por que negar su velo misógino es encumbrar la violencia de sus planteamientos.

La tercera y última muestra del chovinismo anarquista sería su aversión por la herejía. Como nacionalismo estaría contrapuesto con otros nacionalismos, con ideas “extranjeras” que atentaran contra el espíritu de la patria. No hay corriente más “confrontada” con el anarquismo que el marxismo, no hay movimiento más herético, más extranjero que este. Hay varias anécdotas de como se reacciona con una aversión y un dogmatismo impresionante en los círculos libertarios tan sólo de mencionar “la palabra con M”, fobia que se ha trasladado incluso al color rojo. Un anarquista que se precie de serlo rechazará por consigna el marxismo.

Pero es claro y obvio que el anarquismo no es perfecto, y muchas de sus definiciones sobre la Economía Política o sobre el trabajo y la producción son perfectibles. Creo que en este punto el programa me resulta bastante interesante, pues propone una revisión sobre la ética del trabajo pocas veces retomada entre los círculos anarquistas. Yo mismo considero que este es un punto en el que no me he cultivado mucho y que necesito fortalecer. A mí por ejemplo, me gustaría retomar cuestiones sobre Economía Participativa, una visión económica desde el anarquismo que está desarrollada por Michael Albert y de la cual, insisto, soy un completo ignorante. Creo que a muchxs les pasará lo mismo, son aspectos poco abordados, pero también creo que este es un

anzuelo en donde el programa nos pesca para después volverse muy clásico y tradicional.

A la par de esto puedo señalar que el marxismo crítico a generado propuestas muy interesantes que valdría la pena retomar, una de ellas podría ser el debate sobre la importancia del valor de uso y en general las aportaciones de Bolívar Echeverría al desarrollo del capitalismo. Otra cuestión importante sería, estudiar el proceso histórico que generó la división marxismo-anarquismo. Eso nos ayudaría a darnos cuenta que en realidad fue una pelea de los egos de Marx y Bakunin, personajes importantes para la historia del socialismo que durante parte de su vida estuvieron en complemento y sólo después de la Primera Internacional generaron un rompimiento que padecemos hasta nuestros días y que no permite que las visiones más críticas del marxismo nutran a los planteamientos anarquistas.

Pero el marxismo no solo son cuestiones teóricas sobre el capitalismo. Durante los años 70 el marxismo se configuró como una praxis revolucionaria. De la misma forma que las insurrecciones que mencioné líneas arriba, al anarquismo le valdría muy bien repasar la experiencia revolucionaria marxista de aquellas décadas, aunque esto resulte un atentado contra el orgullo nacional.

Un análisis sobre eso ya lo realicé en *Ética Libertaria*, este no es el lugar para retomar esa discusión, sólo me limitaré a resumir que en el chovinismo anarquista considera la derrota del marxismo como la muestra más clara de su imposibilidad histórica. Lo que en realidad pasó es que la gran mayoría de las guerrillas marxistas cayeron en un vanguardismo y dogmatismo, muy parecido al que el anarquismo tiene hoy en día, y fueron combatidas hasta el exterminio. México no es la excepción, miles de guerrillerxs fueron asesinados y desaparecidos durante la Guerra Sucia. Marxistas o no esas personas murieron por un ideal político, fueron derrotadas por un estado al que hoy nosotrxs nos pretendemos oponer. No estu-

diar sus estrategias, de éxito o derrota, es negarnos a una realidad histórica y, peor aún, pasar por alto las lecciones de su sacrificio.

Si realmente el anarquismo incorpora experiencias no anarquista a su experiencia de lucha deberíamos empezar por el caso mexicano. No digo que el anarquismo en Corea, Macedonia o Filipinas (Sesión 35 del programa) no sea importante, pero aunque no sea anarquista, el caso de las guerrillas mexicanas de los 70s me parece importante de retomar, por que es nuestra historia inmediata y no está contemplada en el Taller.

Bien, hasta aquí mi argumentación, mis aportes al programa de estudios libertarios, ¿existen más posibilidades que las que mencionaré? Por su puesto, pero estas son mis pequeñas aportaciones. Esta la podríamos resumir en tres ejes transversales y fundamentales, que creo ayudarían a disolver el anarquismo como nacionalismo.

El primero de ellos sería el feminismo, que nos ayuda a combatir la historia patria del anarquismo, la historia de los grandes patriarcas machos misóginos.

El segundo de ellos sería las experiencias autonómicas y utópicas, no sólo la que tiene simpatías con el anarquismo, sino las que estuvieron antes que él o por fuera de él. Estudiarlas nos ayudaría a pensar que esta historia patria en realidad está descompuesta en cientos de pequeñas historias y que la racionalidad de la que se reviste tiene más implicaciones de las que pensamos.

La tercera sería retomar la experiencia marxista, sea esta teórica o guerrillera, sean los debates sobre los *Ethos* en la modernidad o la experiencia del marxismo en las luchas de descolonización del tercer mundo. Reconciliar las aportaciones marxistas, heréticas y extranjeras, ayudarían a minar de una vez por todas ese anarquismo desgastado, dogmático, nacionalista, y quizá, solo así, podamos entonces quitarnos las pesadas

etiquetas que nosotros mismos nos colocamos y empezar a construir una praxis libertadora, más integral, más auténtica, más adecuada a nuestro contexto y sobre todo, más urgente que nunca.

Un saludo

G.R.

7 de septiembre de 2016

P.D.:

Tendrán que disculpar mis errores gramaticales y de sintaxis mi queridxs compas, pero había que escribir y el tiempo se me hacía pequeño. Sé que en todos los casos sabrán suplir mis deficiencias.

PALABRAS A LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO *FRAGMENTOS... Y OTROS TEXTOS*

COMO PROYECTO EDITORIAL ha sido una preocupación constante el aportar al texto “puro”, como el que hoy presentamos, una serie de comentarios que ayuden a nuestrxs lectorxs a situarlo en su realidad inmediata, es decir, situarlo en nuestro contexto particular. En ese sentido, nuestra propuesta es, justamente, editorial. Vamos más allá de la edición del texto. No estaríamos conformes simplemente con tomar algo que consideramos importante, copiarlo, maquetarlo, imprimirlo y distribuirlo. Sentimos una necesidad constante de hacer notas, introducciones o nuevos escritos que complementen, debatan y profundicen la línea editorial que deseamos presentar.

Muchas cosas que quisiera hablar sobre *Fragmentos* están ya esbozadas en los dos prólogos y la nota editorial que acompañan nuestra edición, otras tantas tendrán que quedar fuera por cuestiones de extensión y ya encontrarán su lugar en algún futuro escrito. Aun así valdría la pena, en esta presentación, abordar una serie de puntos que considero nodales acerca de la propuesta de David Graeber y más allá de ella.

Como seguramente ya saben, el libro que hoy presentamos es producto de un largo trabajo hormiga que inició, de alguna manera, en 2004 con la publicación original de Graeber en inglés. En abril de 2011, siete años después, editorial Virus de Barcelona tradujo y publicó una versión en castellano. No había caído en cuenta que para el momento en que la clase de “Antropología y Anarquismo” se abrió en la ENAH, esto fue en agosto de 2011, el libro era una verdadera novedad editorial. Es decir que la clase propuesta por Beto Moreno, pero complementada por todas las asistentes, se nutría de las propuestas más “frescas” que hasta ese momento estaban disponibles. Además la clase se comple-

mentó con interesantes escritos, borradores y artículos de autores que no estaban disponibles en español, lo cual implicó que varios compañeros solidarios realizaran una traducción para poder compartirlos más.

Luego nos dimos cuenta que no bastaba con tener una versión traducida o en castellano de algún libro. Considerábamos que si alguna propuesta valía la pena ser retomada debía ser impresa aquí mismo. Anarquistas al fin, y eso implica tener un ego muy grande, varios compañerxs se dieron a la tarea de hacer una versión mexicana de *Fragmentos*, lo cual evidentemente aumentó la carga de trabajo. El libro que ustedes tienen en sus manos tardó tres años más en aparecer. Con esta segunda edición queremos honrar el trabajo de todas las compañeras y los compañeros que hicieron el trabajo de la primera edición posible, sin los cuales no podríamos estar aquí hoy compartiendo.

Sin embargo hay que aclarar que desde que el libro original salió de la imprenta hasta la primera edición mexicana han pasado 10 años, 11 si tomamos en cuenta nuestra segunda edición. Esto quiere decir que en el tránsito entre una y otra ha habido tiempo para muchas pláticas, reflexiones y análisis, no ya de la propuesta de Graeber sino de la anarquista en sí misma. La primera de estas reflexiones ronda sobre la relación anarquismo y academia.

Considero que entre las anarquistas existe un deseo o un anhelo muy grande de desembarazarse de la academia. Es una aspiración muy justa si consideramos los numerosos vicios que este sistema arrastra y de los cuales no hablaremos aquí. En ese sentido la propuesta de Graeber parecía una bocanada de aire fresco o como dice Beto en su prólogo “*un camino posible del actuar más allá del simple «profesional» académico escudado en una objetividad ficticia y cómplice*” o como versa la contraportada de la primera edición de Doble AA

En los últimos años, los estudios sobre anarquismo desde la academia han crecido considerablemente. Cabría preguntarnos si una parte del anarquismo se está reconciliando con la academia, la cual fue y es despreciada por muchos de sus simpatizantes, o si es que la academia, aburrida y gastada con sus teorías, se acerca al anarquismo como una medida urgente y desesperada para dar respuestas novedosas a sus planteamientos.

Yo no podría estar más en desacuerdo con esas declaraciones. No es que predique un matrimonio “anarquismo y academia” o que considere que la universidad es el faro de salvación y producción intelectual desde el cual el cambio social va a surgir. Para nada. Voy a repetirlo por si no quedo claro, no estoy defendiendo a la academia ni la forma en la que produce su conocimiento, tampoco creo que la academia necesite de defensa alguna. Sin embargo considero que las declaraciones de Beto y de las compas del proyecto Doble AA están situadas fuera de contexto.

En primer lugar por que no considero que Graeber pretenda salirse o invitarnos a salir del trabajo del profesional académico. Su misma trayectoria así lo indica. Es por eso que Graeber llama a cuestionarnos:

Dado que hay muy buenas razones por las que una antropología anarquista realmente debería existir, podríamos comenzar por preguntarnos ¿Por qué no existe? O para el caso, ¿por qué no existe una sociología anarquista, o una economía anarquista, o una teoría literaria anarquista, o una ciencia política anarquista?

Por cierto, lo que acabo de leer forma parte de la introducción de *Fragmentos*, un fragmento justamente, una seccioncita que no estaba traducida en la versión de Virus y por ello tampoco estaba

presente en la versión de doble AA y que nosotros incorporamos para la segunda edición.

Por el contrario, lejos de lo que consideraron mis compañeros, creo que la propuesta de Graeber en sus *Fragmentos* es invitar a los anarquistas que están dentro de la academia a *salir del closet* y ocuparse, desde sus diferentes disciplinas, de construir una mirada, una introversión de su propio anarquismo, producto de las herramientas teóricas que les proporcionan sus áreas de estudio para complementar y reforzar la práctica libertaria con reflexiones. O en palabras del propio autor:

la etnografía proporciona por lo menos algo equiparable a un modelo, aunque muy rudimentario, de cómo podría funcionar una práctica intelectual revolucionaria no vanguardista. Cuando se realiza una etnografía, se observa lo que la gente hace, tratando de extraer la lógica simbólica, moral o pragmática que subyace en sus acciones, se intenta encontrar el sentido de los hábitos y de las acciones de un grupo, un sentido del que el propio grupo muchas veces no es completamente consciente. Un rol evidente del intelectual radical es precisamente ese: observar a aquellos que están creando alternativas viables, intentar anticipar cuáles pueden ser las enormes implicaciones de lo que (ya) se está haciendo, y devolver esas ideas no como prescripciones, sino como contribuciones, posibilidades, como regalos.

Es decir que la mirada de la Antropología Anarquista es hacia el propio anarquismo, y no hacia sociedades que puedan tener prácticas “anarquizantes” como se insistía en la materia de 2011. Repetiría este punto diciendo que no se trata de irnos a algún mercado, algún barrio o a alguna comunidad de la sierra a ver que de “anarquizante” encontramos ahí. Lo repito insistentemente por que considero que las aportaciones de Graeber fueron tomadas en ese sentido. Por el contrario, y parafraseando lo ya dicho en nuestro prólogo, hacer lo anterior no sería propiamente una “Antropología

Anarquista”, se trataría en todo caso de una Antropología del Anarquismo, que pese a poder tener una profundidad analítica interesantísima estaría más preocupada de presentar su trabajo para canjearlo por puntos CONACyT que en una contribución analítica a un movimiento radical como el anarquismo.

Justo por esto considero que David Graber es tan crítico, por un lado, con Pierre Clastres, al señalar algunos puntos flacos de su reflexión sobre las sociedades cazadoras-recolectoras del Amazonas y por otro, tan preocupado por contextualizar sus propias reflexiones, sus propios trabajos etnográficos entre los malgache de Madagascar, con quienes vivió durante dos años. De la primera cuestiona, por ejemplo, la supuesta igualdad existente entre los piaroa comentando que, si bien tienen prácticas muy igualitarias, también practican violaciones colectivas de mujeres que trasgreden el orden de género establecido. De su propia reflexión comenta que si efectivamente los malgache tienen prácticas de contrapoder que se oponen férreamente a las jerarquías estatales, estas no son necesariamente producto del espíritu libertario propio de los pueblos primitivos. Por el contrario, muy lejos de este “núcleo duro” tan buscado entre los mesoamericanistas de la UNAM, las etnias malgache que conocemos hoy día y sus prácticas “anarquizantes” no son otra cosa que el resultado, o la respuesta si se quiere ver así, de un proceso de etnogénesis fruto de varios siglos de colonialismo francés.

En esta misma línea pero saliéndonos un poco del tema, no debería sorprendernos que lo que hoy conocemos como Comunalidad, una “propuesta” académica que insiste en la perfección y bondad del orden comunitario de los pueblos de la Sierra de Oaxaca, sea el producto o la respuesta no de la supervivencia de ese “núcleo duro mesoamericano” como lo cree Benajamín Maldonado o Jaime Luna, sino de la larga relación de negociación y articulación política entre los serranos primero con el orden colonial novohispano,

segundo con el nuevo estado mexicano, y por último con la larguísima administración priísta del estado de Oaxaca, es decir, una etnogénesis colonial. Si bien podemos suponer que existía el consumo de alcohol en épocas prehispánicas, sabemos también que la Nueva España, espacialmente en Oaxaca, impulsó el consumo y producción de alcohol, potenciándolo con técnicas árabes que permitían extraer alcoholes destilados como el mezcal, más baratos y más fuertes que el pulque. Los altos índices de alcoholismo en la Sierra de Oaxaca deberían servirnos ya para advertir que, resultado de 500 años de dominación colonial, algo cambió profundamente en la región. Jaime Luna parece saber mucho de eso, pero esto es tema de otra reflexión.

El punto aquí era señalar como la etnografía, o la investigación etnohistórica en este caso, tiene el potencial de mostrarnos la complejidad de la sociedad en la que vivimos, lejos de los imaginarios etnochovinistas que se presentan atractivísimos ¿Qué pasa entonces cuando subvertimos la mirada etnográfica dirigida tradicionalmente al “otro” hacia nosotros mismos como anarquistas?

Es momento entonces de, continuando la propuesta de Graeber, hacer un ejercicio hacia el anarquismo en México. Considero que las afirmaciones, sobre el desprecio o reconciliación del anarquismo y academia, planteadas por las compañeras del Proyecto Doble AA son en todo sentido apresuradas.

Las compañeras afirman que

En los últimos años, los estudios sobre anarquismo desde la academia han crecido considerablemente [y que] cabría preguntarnos si una parte del anarquismo se está reconciliando con la academia, la cual fue y es despreciada por muchxs de sus simpatizantes, o, si es que la academia, aburrida y gastada con sus teorías, se acerca al anarquismo

como una medida urgente y desesperada para dar respuestas novedosas a sus planteamientos.

Temo presentarme aquí como una especie de ave de mal agüero, pero me parece que las críticas que voy a verter sobre estos planteamientos son necesarias si es que queremos que esas afirmaciones sean realidad.

Por un lado la declaración sobre que en los últimos años los estudios anarquistas desde la academia han crecido considerablemente es matizable. En primer lugar porque esto no es ninguna tendencia novedosa, por el contrario esto ha sido siempre así y son excepcionales los casos en los que esta tendencia se rompe. No sé en que lugar mental colocamos a anarquistas clásicos como Bakunin o Kropotkine, pero si creen que estos “padres del anarquismo” estaban separados de una matriz común con la academia se equivocan. Es cierto que la academia del siglo XIX era diferente a la de hoy en día, pero sus declaraciones no estaban destinadas unicamente a la militancia obrera o anarquista, por el contrario, muchos de los planteamientos surgen en un momento en que las ciencias sociales tales como las conocemos hoy día se estaban debatiendo y conformando. Si bien no existían cosas como las revistas arbitradas, los escritos de los anarquistas estaban debatiendo directamente con ideólogos del estado como Hobes, sobre la supuesta maldad, o bondad innata del ser humano, o en el caso de Kropotkine estaban dialogando directamente con el darwinismo, pilar de la biología moderna y de una parte oscura de la sociología.

Que la academia haya optado por incorporar como verdad científica ciertas teorías sobre otras y las haya transformado en lo que hoy conocemos como “Ciencia Política”, “Sociología” o “Biología” es una cosa, pero que los socialistas libertarios hayan construido sus propuestas y reflexiones desde el mismo lugar de enunciación que estas, es decir la Europa del siglo XIX, debe ser advertencia de que parten de una matriz común. Un par de cosas más refuerzan lo

antes dicho, una es su condición de clase, ya que si bien los anarquistas sufrieron persecución y penurias, muchos de ellos, Bakunin y Kropotkine gozaron en su juventud de una posición económica acomodada que les permitió ingresar a las universidades y nutrirse teóricamente de estas. Que todos ellos sean hombres, llámense Marx, Engels, Lenin, Bakunin, Kropotkine o Malatesta, no hace más que reforzar lo dicho sobre su lugar de enunciación.

Por otro lado la duda sobre si *una parte del anarquismo se está reconciliando con la academia, la cual fue y es despreciada por muchxs de sus simpatizantes*, me temo, también es tremendamente parcial. Quiero volver a aclarar que en ningún momento estoy defendiendo este sistema de cosas, pero un análisis del anarquismo en México tiene que advertir estas situaciones. Como decía no hay ninguna reconciliación del anarquismo con la academia por que en principio podríamos cuestionar esa supuesta ruptura, y vuelvo a repetir, los escritos de Kropotkine son una muestra clarísima de ello. En segundo lugar por que el anarquismo en México, desde hace unos 30 o 40 años ha vivido y resurgido gracias a la academia, sin considerar que nunca estuvo realmente separada como lo demuestran los trabajos de José C. Valadés.

Otra muestra de esta “dolorosa” realidad la podemos ver justamente en la producción intelectual anarquista, de un lado tenemos un montón de editoriales, que en papel o en medios virtuales, siguen editando clásicos como *El apoyo Mutuo* de Kropotkine, *Entre Campesinos* de Malatesta, *Dios y el Estado* de Bakunin, libros que tienen 100 o 150 años (o más) de haber sido leídos y releídos por los anarquistas y por otro lado tenemos las “novedades” editoriales, entre las que podemos citar por ejemplo en México a *Magonismo, Utopía y Revolución* de Rubén Trejo, *El magonismo en Sonora, 1906-1908: historia de una persecución* de Alfonso Torúa Cienfuegos o *El vaivén del Frente Rojo, la escena anarquista en la ciudad de Veracruz en 1922 y 1923* de Mary Carmen Lara Orozco. Todos ellos son títulos “recientes” escritos por anarquistas, publicados por anarquistas y

leídos por anarquistas, que tienen el común de haber emanado desde la academia, ya sea como trabajos de investigación o como tesis. Los reto a tomar cualquier libro anarquista escrito y publicado desde los 70 hasta nuestros días y a encontrar los que no han sido escritos desde la academia, sin duda serán la absoluta minoría.

Nótese que me he enfocado únicamente a la producción intelectual y edición de libros, parte importante del anarquismo y tradición libertaria valiosísima, pero también podríamos girar la visión a las okupas mexicanas. Por diferentes razones no existe realmente un movimiento okupa mexicano y curiosamente las okupaciones o similares que podemos localizar, como el Auditorio Che Guevara o este cubículo incluido, se encuentran paradójicamente dentro de universidades. En fin. No estoy diciendo que estos esfuerzos estén coludidos con los intereses de la academia, los avalen o los apoyen, tampoco estoy diciendo que los trabajos de tesis de los que hablé no sean importantes, por el contrario, creo que son muy importantes, pero los estoy tomando de ejemplo para señalar que ese supuesto “desprecio” o “reconciliación” entre anarquismo y academia es más imaginario que real.

Otra crítica al anarquismo mexicanos podríamos hacerla tomando a consideración la siguiente declaración de Greaber cuando señala que

Es fácil encontrar fundadores de escuelas de marxismo. Tal como el marxismo surgió de la mente de Marx, tenemos leninistas, maóístas, althusserianos... (notar que la lista empieza con cabezas de estado y se diversifica en profesores franceses, que, a su vez, pueden generar sus propias corrientes: lacanianos, foucaultianos...).

En otra parte complementa:

Consideremos ahora las diferentes escuelas del anarquismo. Hay anarcosindicalistas, anarcocomunistas, insurreccionalistas, cooperativistas, individualistas, plataformistas... Ninguna le debe su nombre a un Gran Pensador; por el contrario, todas reciben su nombre de algún tipo de práctica o, más a menudo, de un principio organizacional.

Temo señalar que en este punto no concuerdo con el autor, o para ser más precisos mi realidad es contrapuesta a la que él plantea. El anarquismo mexicano es en este sentido único: Es el único que, contrario a lo que dice Graeber, le debe su nombre a un Gran Pensador, este es, el ídolo de todos: Ricardo Flores Magón. El *Magonismo* mexicano es un ejemplo paradójico en todos los sentidos, por que como término surge en un principio para denigrar y descalifica al Partido Liberal Mexicano y luego fue recuperado por los ideólogos del régimen, historiadores y académicos por supuesto, para hablar del PLM y finalmente es reivindicado como una bandera de lxs anarquistas mexicanos de hoy.

Es otro hecho sumamente curioso que lxs anarquistas por un lado, que tanto desprecian la figura del Partido no encuentren ninguna reflexión crítica sobre el hecho de que la máxima organización anarquista de la Revolución Mexicana se llama justamente Partido Liberal Mexicano y por otro que este partido haya tenido como estandarte una bandera roja, considerando la extrema e irracional fobia anarquista a todo lo rojo como sinónimo de marxismo.

Siempre he declarado mi oposición al término “magonista”, por que creo que, además de surgir como peyorativo y ser construido desde la academia, personifica la complejidad del movimiento anarquista de la revolución, desdibujando a otros actores y procesos. Para muestra vale un botón: desde 1922 hasta nuestros días, ríos, caudales de tinta han corrido desde el personaje de Ricardo Flores Magón. En 2010, justo cuando este proyecto editorial nacía, realicé una búsqueda más o menos exhaustiva de la bibliografía escrita por y sobre Ricardo Magón, en aquella fecha contabilicé al

menos 49 libros, la lista está en el blog de la Editorial por si alguien es lo suficientemente masoquista para leerla

¿Saben ustedes cuantos libros hay sobre el incansable compañero de armas de Magón, Librado Rivera? *Uno*, bueno, dos si consideramos la labor de la Voz de La Anarquía que justamente acababan de editar un libro sobre Rivera ¿Saben cuantos libros hay sobre Práxedes Guerrero, otro importante anarquista del PLM? Tres. Es decir que lo escrito sobre los más importantes anarquistas del Partido Liberal Mexicano, después de Magón claro, se pueden contar con los dedos de una mano ¿Otro ejemplo? ¿Saben cuantos libros hay sobre María Talavera Brousse? ¿Alguno tan siquiera la conocía? Sobre la militante del PLM María Talavera, que por cierto es más conocida por ser la compañera de Magón, no hay a la fecha ninguna publicación, excepto un inédito en inglés que por cierto es una tesis de licenciatura.

Para agravar el panorama tengo que decir que además, desde hace muchas décadas, la producción anarquista en nuestro país ha sido impulsada por el INAH mediante la dinastía Bassols. Es gracias a las becas que el INAH otorgó a muchos tesisistas anarquistas, vía Jacinto Barrera Bassols, que podemos disponer del periódico *Regeneración* completo, un proyecto que por cierto nombró “Archivo Magón”. Es curioso dado que yo siempre me he preguntado porqué en muchos eventos anarquistas terminan siempre invitando a Barrera Bassols. Yo no tengo nada en contra del Jacinto, ni siquiera lo conozco, pero me preocupa la tremenda dependencia del anarquismo mexicano hacia este académico, hacia sus becas y hacia su publicación de los noventa volúmenes de las obras completas de Ricardo Flores Magón que van desde su nacimiento hasta su crucifixión.

Podríamos seguirnos con los chismes de este estilo, podríamos señalar por ejemplo que un proyecto que siempre ha denunciado a los “anarcólogos”, impulsó a finales de los noventa el “año ciudadano Ricardo Flores Magón” junto a la Universidad Autó-

noma Benito Juárez de Oaxaca. No voy a decir cual para no quemar a... [¡y que en 2017 están convocando al encuentro de la *Red de Estudios Anarquistas de América del Norte*: un evento anarcólogo internacional!]

Espero no haber aburrido a los escuchas, pero este tema me inquieta y apasiona, justamente por que *creo que hay un abismo enorme entre lo que los anarquistas dicen y lo que hacen*, curiosamente, poner atención a esta brecha es uno de los fundamentos de la etnografía.

Reforzando la propuesta de Graeber encontramos una serie de escritos que culminan con su libro *Acción Directa: Una Etnografía*. Aunque este título no se encuentra todavía disponible en español los lineamientos básicos de él se exponen a lo largo de todo *Fragmentos y Otros Textos*. Practicando una introversión como la que he hecho en esta exposición, Graeber concluye que el anarquismo, el nuevo anarquismo, se ha renovado al incorporar el proceso de consenso como mecanismo para la de toma de decisiones y la acción directa no violenta como mecanismo de acción. Y lo ha hecho de una forma bastante antropológica.

Graeber sostiene que el anarquismo ha sabido voltear a ver al Sur Global, especialmente a los movimientos indígenas y a partir de ellos, especialmente el zapatismo, es que el nuevo anarquismo ha logrado dar golpes tan contundentes al sistema económico neoliberal como el colapso de la Ronda del Milenio en Seattle o ha generado propuestas como los Medios Libres, independientes, autónomos o como se llamen.

Una vez más temo decir que en este rubro me encuentro, preocupantemente, distanciado con el autor. Intentaré resumir este punto, sé que requiere de una explicación más larga y detallada, pero espero al menos tocar los nodos esenciales para darme a entender. Desde hace unos diez años el anarquismo mexicano ha estado a la vanguardia de lo que se hace llamar “confrontación

directa al estado”, aunque como he señalado en otra ocasión los ataques que son realmente dirigidos a instituciones o aparatos de estado no son ni el 10% del total. Esta tendencia, que en México ha llegado con 40 años de atraso, es surgida del Norte Global.

Cuando Graeber hace énfasis en el aspecto no violento de las acciones directas, señala que los nuevos anarquistas han rechazado la confrontación violenta con la policía pues esto les conduciría a actuar exactamente como la policía quieren que actúen. Graeber comenta que *“incluso los más militantes de los militantes los ecosaboteadores, como el Frente de liberación de la Tierra, evitan escrupulosamente hacer cualquier cosa que pudiera causar daño a los seres humanos”*. Temo sonar a repetidora, pero esto es verdad hasta cierto punto, y en México definitivamente no es una realidad. Basta ver la cantidad de tentativas de atacar o matar a investigadores que experimentan con animales e incluso el infructuoso intento de ponerle una bomba al Cardenal Norberto Rivera hace algunos años. Uno de los ejemplos más relevantes de esta tendencia sucedió en septiembre de 2012, procederé a leer el siguiente comunicado:

Comunicado:

Decidimos sumarnos al llamamiento de los grupos e individuales anarquistas que no se limitan a las palabras y maldiciones contra la paz social y toman en sus manos la decisión de reventar al sistema de dominación haciendo practica la solidaridad directa con nustrxs hermanxs presxs. Por lo que reivindicamos un nuevo ataque contra los mierdas uniformadxs: abrimos fuego contra la patrulla 282 de la Policia Municipal de Valle de Chalco en Edo Mex, dando muerte a todxs sus tripulantes. No atacamos una unidad de transporte publico, disparamos contra una patrulla, es decir, contra un objetivo bien identificado en nuestra lucha a muerte contra el sistema de dominación y sus esbirrxs. Si como “lamentan” desde los medios de apendejamiento masivo solo

dimos muerte a un uniformado y el resto de lxs tripulantes se trataba de personal civil y familiares del policía municipal, no tenemos de que arrepentirnos. Volveríamos a atacar sin remordimientos. En la lucha por la destrucción de lo existente no existen culpables ni inocentes. Todxs lxs que alimentan este sistema de muerte son nuestrxs enemigxs.

Tambien queremos aclarar que no sabemos nada del paradero del policía que reportan desaparecido. Nosotrxs no secuestramos ni encarcelamos. No creemos en las prisiones ni en las que se dicen "cárceles del pueblo". Luchamos por la liberación total no por imponer otro sistema igualmente represivo. Saludamos a los grupos informales y a lxs anarco-individualistas que se sumaron a esta nueva acción coordinada! Caos ha vuelto para todxs lxs que pensaban que había muerto. Solidaridad directa con todxs lxs presxs anarquistas en México, Chile, Grecia, Italia, Indonesia, Estados Unidos, Suiza y el mundo! Contra toda dominación! Fuego al poder! Que se extienda la lucha! Viva la anarquía!

Célula Insurreccional Mariano Sanchez Añon (CI-MSA) fracción de la Federación Anarquista Informal de México (FAI-M).

Más allá de las conclusiones morales que pueden suscitarse de este hecho, cabe preguntarse ¿Cuál será el alcance de estas acciones? Justamente muchos de estos comunicados esgrimen la idea de que los alcances no son relevantes, que lo importante es actuar, crear situaciones que rompan el tedio y el cotidiano de la paz social. No entiendo hasta que punto, en un país en el que la violencia es cotidiana y ha dejado miles de muertos, un vendetta como esta contribuye a alterar el orden. Además he usado el término vendetta esbozando un reflexión de la violencia desde una posible Antropología Anarquista. He calificado así esta acción por que, si bien los insurreccionalistas dicen encontrarse en una guerra a

muerte contra el estado, me parece que no se ha reflexionado en lo que una guerra realmente es.

Como todo lo estudiado desde la amplia dimensión de la cultura, la guerra como manifestación es un tema complejísimo, resumiremos señalando que las conclusiones a las que llegan los antropólogos (algunos de ellos anarquistas como Pierre Clastres) es que la Guerra es un fenómeno cultural, es decir que no es inherente al ser humano. Otros antropólogos añaden que si bien la violencia puede existir desde diferentes manifestaciones, estas no siempre configuran una guerra. Por el contrario muchas sociedades han generado mecanismos violentos que sirven como una especie de válvula de escape frente a los conflictos que viven.

Unos ejemplos: Existen en algunas comunidades de Guerrero una ceremonia en la cual dos pueblos se reúnen una vez al año. Hombres, mujeres, ancianos y niños incluidos, se enfrentan individualmente contra su par del otro poblado. Pelean hasta que uno se rinde y entonces toca el turno a los siguientes. Así, año con año, estos dos poblados distienden sus conflictos en una violencia colectiva, generalizada, pero organizada. Muchos otros pueblos tienen costumbres muy parecidas o similares, en la costa de Oaxaca, donde yo crecí, existe la fiesta de las Máscaras, en la que durante una semana al año los jóvenes conforman dos grupos, unos portan máscaras, se visten de monstruos y usan látigos y los otros son correteados y golpeados por las “Máscaras”. En la corrección, que es por las calles principales, se arma una batalla campal, pues nada asegura que si eres una “Máscara” no te vayan a reconocer por tus zapatos y te peguen entre varios por algún agravio anterior, por el contrario si alguien “te la debía” ese sea el momento oportuno para desquitarte.

Como mencioné, existen numerosos ejemplos de estas violencias colectivas organizadas. La *Vendetta* es otra de estas lógicas de violencia, mediante las cuales una población o un grupo ejerce una violencia, selectiva en este caso, y ajusticia a un miembro de otro

grupo que se considera rival tomando venganza por algún daño, algún asesinato previo por ejemplo. De esta manera al menos alguna de las partes considera saldado el agravio y restablecido el orden de las cosas. Es decir que son violencias, actos de cambio, ejercidos para que nada cambie ¿Hasta que punto los insurreccionalistas no nos proponen otra cosa más que una Vendetta, una venganza focalizada para aliviar un malestar conciso y destinado a mantener el orden de las cosas, a hacer justicia de otras maneras en lugar de un proyecto de cambio social?

A la par de todo lo antes dicho es curioso que estas propuestas, desarrolladas hace 30 o 40 años en Europa, han sido hoy cuestionadas por los mismos europeos. Una de estas reflexiones, insisto, la encontramos sintetizada por David Graeber en forma de una voluminosa etnografía de la acción directa y reseñada en el libro que hoy nos congrega. Otra importante reflexión la tomamos directamente de los anarquistas griegos en su entrevista *Como organizar una insurrección*:

De cierta manera, [dicen los griegos], se puede decir que es sólo desde hace tres o cuatro años que los anarquistas se empezaron a tomar a sí mismos “en serio” así que así somos vistos por el resto de la sociedad. Es sólo en los pasados años cuando hemos conseguido expandirnos más allá de las limitaciones de la estrategia anti-policial que ha caracterizado nuestros esfuerzos durante 25 años. Según esta estrategia, atacamos a la policía, ellos detienen gente, y hacemos acciones de solidaridad, una y otra vez. Nos ha costado 25 años escapar de esta rutina. Por supuesto, los ataques anti-policiales y los enfrentamientos continúan, y el movimiento de solidaridad con los presos es más fuerte que nunca, pero el elemento anti-social dentro del movimiento anarquista está bajo un auto-control consciente y podemos hablar, cuidar y actuar por el beneficio de toda la sociedad ahora, utilizando acciones y planes que pueden ser comprendidos más claramente por al menos una parte de la sociedad.

Es decir que luego de décadas de “práctica anti-social” el anarquismo europeo está aprendiendo a ver más allá. Debo concluir este punto señalando que desde mi perspectiva la aparición de la tendencia insurreccionalista en México, no es más que una muestra de la enorme dependencia y admiración que tenemos los mexicanos, como país periférico y colonizado, de todo lo que venga del centro del primer mundo.

Extraña y paradójica como resulta nuestra realidad, los anarquistas del Norte Global han cambiado su actuar al mirar al Sur, a México en este caso, y contrario a esto, los anarquistas de este Sur han reafirmado su dependencia al Norte en dos sentidos clarísimos: El primero es lo que mencionaba anteriormente, la dependencia, adicción y adopción a todo lo que venga de Estados Unidos y de Europa, que para el caso son sinónimos, y segundo, el rechazo “etnocéntrico” a todo lo “no anarquista” emergido desde el Sur Global, lo que, reiterando, ha sido incorporado por el norte para desembarazarse de sus oxidadas prácticas.

Es relevante el hecho de que muchos anarquistas, la mayoría diría yo, tienen por un lado profunda aversión al movimiento zapatista y por otro sientan gran admiración por modelos europeos, nuevos o viejos, como el insurreccionalismo, o la romántica imagen que proyectan los piratas, machos barbones que navegaban sin amos por los océanos del mundo. Creo que esto malinchismo puro, es el deseo de ser blanco. Va a sonar a chiste o a broma, pero también es curioso que últimamente se hayan puesto de moda los vikingos, incluso acá en la ENAH hubo dos intentos de hacer un coloquio de estudios nórdicos. Creo que insurreccionalistas europeos, piratas anglosajones o guerreros vikingos son parte de la misma moneda eurocentrada. A los anarquistas en particular, por que nosotros lejos de lo que pueda pensarse también somos gente con idiosincrasia y prejuicios, y a la gente en general estos modelos eurocentrados les resultan irresistibles por que son

una proyección especular de nosotros mismos. Mientras los piratas, los insurreccionalistas o los vikingos son europeos, nosotros somos del tercer mundo, mientras estos son altos, rubios y de piel blanca, nosotros somos chaparritos, morenos y de cabello negro, mientras ellos son protestantes, anglicanos o vikingos paganos, nuestra raíz es guadalupana.

Tengo grandes esperanzas en que la construcción de una reflexión como la que propongo desde una antropología, o en mi caso, desde una historiografía ayude a derrumbar este engaño en el que los anarquistas estamos más cerca de los rubios piratas ingleses que de los morenitos zapatistas mayas, esta visión resultado del viejo colonialismo eurocentrado que se disfraza de anarquismo del Norte Global y se propaga como la peste que por cierto también vino de Europa.

26 de noviembre de 2015

ESCUCHANDO 2

ESTIMADX LECTORX:

No sabemos como es que esta carta llegue a usted, es más, no sabemos si nuestra pequeña palabra llegue a alguien en realidad. Pero aun así decidimos hablar, por que hay cosas que necesitan decirse aunque no quieran ser escuchadas. En realidad en estos tormentosos días son más las cosas que no desean ni quieren ser escuchadas que las que sí, por que las palabras de lxs de abajo siempre estorban, molestan, incomodan.

Las palabras de abajo han molestado siempre, por ejemplo, antes de 1994 eran tan molestas, pero eran tan pequeñas, que un grupo de indígenas decidió armarse y arriesgar su vida para decir, apenas, un par de breves pero poderosas palabras: ¡Ya Basta! Sólo así, pagando con el carísimo precio de la sangre indígena la aparición del ¡Ya Basta! en los titulares de todo el país fue que México recordó que existía un empobrecido estado al sur del país, y que en ese estado existían indígenas, y que esos indígenas decidían tomar en sus propias manos su destino, así tuvieran que morir por ello.

A pesar de eso, mucha gente creyó, y me refiero a la “intelectualidad” mexicana, que forzosamente alguien debía de estar detrás de esxs rebeldes: Cuba, las guerrillas centroamericanas, Salinas de Gortari o los reptilianos, cualquiera podía estar detrás, engañando a esxs indígenas, por que como era posible que un grupo de atrasados indios hayan podido organizarse ellxs mismxs, a su modo, y hacerle frente al Ejército Federal y causarles bajas. No era posible, pero sí fue posible.

Más increíble aún, esos indígenas, a quienes nadie quería escuchar, decidieron hacer algo inédito e increíble en la historia polí-

tica mexicana: escuchar. Así, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional decidió escuchar al pueblo de México y sus pedidos de paz. El EZLN depuso las armas, escuchó al pueblo de México e inició los diálogos con el mal gobierno.

Pero una vez más, el mal gobierno hizo algo totalmente creíble en la historia política mexicana: no escuchar.

Para volver a ser escuchadxs, en 2001, esos indígenas del sur mexicano viajaron hasta la ciudad de México, reclamaron su derecho a hablar en la máxima tribuna de la política electoral mexicana: El Congreso de la Unión. Pero una vez más, la palabra de abajo resultó incómoda, tan incómoda que la bancada panista se marchó del recinto. Todos esperaban que aquel famoso subcomandante zapatista fuera el que tomara la palabra, pero no, fue una mujer, indígena, pequeña, la que habló:

Así que aquí estoy yo, una mujer indígena. Nadie tendrá por qué sentirse agredido, humillado o rebajado porque ocupe hoy esta tribuna y hable. Quienes no están ahora ya saben que se negaron a escuchar lo que una mujer indígena venía a decirles y se negaron a hablar para que yo los escuchara. Mi nombre es Esther, pero eso no importa ahora. Soy zapatista, pero eso tampoco importa. Soy indígena y soy mujer, y eso es lo único que importa ahora.

Y una vez más, como muchas veces en la historia de la política de arriba, el mal gobierno hizo lo que mejor sabía hacer: cerró sus oídos. Desde entonces y hasta ahora, el EZLN ha dejado de hablar arriba para empezar a hablar a abajo, pero sobre todo a escuchar a lxs de abajo. Desde entonces han construido desde ahí, escuchando, desde abajo, con muchísimo esfuerzo, los cimientos de un mundo otro, quizá no mejor, quizá no peor, pero sí diferente. Uno en donde son ellxs lxs que proponen y crean, equivocándose a

veces, atinando a veces, pero siempre con valor para reconocer los errores y humildad para aprender de los aciertos.

En estas últimas horas unas palabras pequeñas vuelven a causar un gran revuelo en los medios de paga y, como novedad, en las redes antisociales. Nos referimos desde luego al último comunicado conjunto del Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Aunque decirlo así no es una realidad completa, por que no ha sido el comunicado el que ha causado revuelo. Si así hubiera sido en las redes antisociales, el lugar cómodo donde muchxs “conspiran” “se posicionan”, se etiquetan en publicaciones políticamente correctas y luego se toman selfies en los bares de izquierda de moda, hubiéramos leído el eco de las palabras humildes del CNI y del EZLN, hubiéramos leído, por ejemplo, las exigencias de libertad a lxs presxs políticxs, cuyos nombres no repetimos aquí no por restarles importancia, sino por ver si, de pura casualidad, esxs anarquistas que tan indignadamente denunciaron las pretensiones presidencialistas “de los zapateros” (sic) van a buscar los nombres de aquellxs que permanecen privados de su libertad por exigir justicia, tierra y libertad, por oponerse a la destrucción del planeta, por buscar construir un otro mundo. Aunque creo que esto es mucho pedir, por que aquellxs personajes sordos están más preocupados en alimentar su narcisismo y a una de las empresas más monstruosas del internet, que en escuchar la palabra pequeña y humilde que unxs atrevidxs indígenas se atrevieron a levantar.

Si el comunicado en su conjunto hubiera sido la causa de la molestia, en los medios de paga se leería la denuncia de alguno de los 27 espejos. Pero en lugar de ello tenemos, casi en primera plana, que los medios de paga “progresistas” prefirieron dar lugar a la denuncia de López Obrador, para señalar como por enésima vez el EZLN fue el culpable de su derrota en 2006. Si el comunicado hubiera sido molestia, si el comunicado hubiera tan siquiera sido leído, el

señor López y los medios de paga, incluyendo a sus moneros oficiales, no hubieran dibujado una caricatura del zapatismo como bien gozan hacer, una caricatura en el sentido más literal de la palabra donde dibujan a un muerto, al finado sup marcos, tachando la frase “para nosotros nada” y convirtiéndola en “para nosotros una candidatura”.

Si estos resplandecientes paladines de la crítica política hubieran leído el comunicado, si tan siquiera hubieran leído alguno de los comunicados que desde su surgimiento ha hecho el CNI o el EZLN, no solo no hubieran dibujado a un vocero del zapatismo, hubieran quizá y sólo quizá, dibujado, de alguna forma muy imaginativa, las decenas de denuncias que las comunidades autónomas zapatistas han hecho del asesinato, desalojo y hostigamiento que los de arriba hacen contra lxs de abajo. Pero como sabemos que esto es mucho pedir, como sabemos que la voz de lxs de abajo no vende, podríamos conformarnos con pedirles que leyeran bien la frase que causó tanta polémica. Entenderían que los pueblos indígenas en lucha existen más allá de las coyunturas de arriba, que la famosa “candidatura” es en realidad una propuesta para dar voz a los pueblos indígenas en lucha en un momento en que todos los que siguen mirando para arriba parece que no tienen ojos para ver el despojo, el desprecio, la destrucción y la explotación que es lo único que el sistema de partidos tiene para los pueblos, tribus, naciones y comunidades indígenas. Si hubieran leído bien, apenas esa pequeña frase, atinarían a saber que esta “candidatura” se pondrá a consulta en todas esas geografías de abajo, en un ejercicio infinitamente más democrático que la elección de los aspirantes a cargos “de elección popular” al interior de los partidos, del color que sean, en un ejercicio infinitamente más democrático que la forma en que el director de tal o cual medio de paga decide qué nota saldrá, qué cartón se publicará, y cuáles serán, chayotazos de por medio, condenados a los basureros de la prensa vendida.

Si usted queridx lectorx ha sido unx de esxs críticxs mordaces, satíricxs denunciante, “anarkozapatistas desilucionadxs”, etc... esperamos que su opinión, sorda y antiindígena, en sus redes antisociales haya tenido muchos “me gusta” y sea ahora usted un líder de tendencia, por que el imperio de Zukenberg no se forja solo y necesita de su ayuda para consolidarse día a día.

Temo decirle que lxs zapatistas nunca han prometido nada, nunca han vendido ilusiones a nadie. Para ser vistxs se han tapado el rostro, para hablar han callado. Lxs compañerxs zapatistas y lxs integrantes del Congreso Nacional Indígena nunca han ofrecido otra cosa que escuchar, así sea para escuchar tonterías, y nunca han pedido otra cosa que ser escuchados, así sea para recibir los oídos sordos de personas a las que les importa más un “like” que la palabra sencilla y humilde de una indígena.

Si usted estimadx lectorx, ha llegado a este punto de nuestra exposición, le pedimos no nos de un like, no nos etiquete ni nos comparta en sus redes antisociales, por que, desgraciadamente, a nosotrxs no nos encontrará en Facebook. Sí le pedimos que no se comporte como lxs de arriba, que hacen oídos sordos a la palabra de lxs de abajo. No le pedimos que no hable, pero sí le pedimos, simplemente y sencillamente, que escuche.

Ediciones La Social

P.D. Si llegado a este punto tiene usted la curiosidad de leer, escuchar, las palabras que la Comandanta Esther pronunció en San Lázaro en 2001, acá le extendemos el enlace <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2001/2001_03_28_a.htm>.

Si, además, aún no a leído el comunicado completo que ha causado tanto revuelo últimamente, puede hacerlo aquí <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/>>.

ESBOZO DEL PLANTEAMIENTO PRIMITIVISTA

PARA QUIEN NO está familiarizado con el término, hay que señalar que el primitivismo es una posición que aparenta ciertas convergencias con el anarquismo, y está inspirada, principal pero no únicamente, en los trabajos del estadounidense John Zerzan, especialmente en su libro *Futuro Primitivo* de 1994.

Los escritos de Zerzan hacen una crítica a la civilización considerándola esencial e inherentemente opresora, al tiempo que propone “el regreso” a la caza y recolección, modelo que según Zerzan es el ejemplo de una sociedad libre. Además, su crítica abarca no sólo a la agricultura, la domesticación y el sedentarismo, pilares de la civilización según Zerzan, sino a la concepción de tiempo, pensamiento simbólico y hasta el lenguaje, por lo cual su crítica rechaza no únicamente al Estado. *Su propuesta de una humanidad “primitivista” es por tanto aquella que perviva únicamente de la caza-recolección, sin ningún tipo de tecnología, herramientas, lenguaje ni domesticación.* Es evidente que su obra es fuertemente dualista, pues contrapone lo “primitivo” -lo libre, no enajenado, horizontal, igualitario- con lo “civilizado”, es decir, lo no libre, lo enajenado, lo vertical y lo desigual.

Como ya se leerá páginas adelante, Andrew Flood, en el texto que ahora presentamos, hace una autopsia crítica de las “propuestas” primitivistas. El autor recapitula y comenta que esta posición merece algún mérito como ejercicio intelectual, pero algunos de sus militantes la han usado como base para sus ataques contra otras propuestas de cambio social. La abolición de la civilización y el sueño de un “futuro primitivo” sólo podría realizarse (según los primitivistas) en un planeta con cerca de 50 millones de personas, lo que se traduce en la desaparición del 98% de la humanidad, ya que en sus palabras

tendrán lugar drásticos recortes de población, sean voluntarios o no. Sería mejor, por razones obvias, que fueran graduales y voluntarios, pero si no lo hacemos, la población humana será recortada de todos modos.

Estos movimientos “ecologistas radicales” -comenta Flood- son más cercanos al misticismo pagano-nazi de adoración al bosque que al anarquismo. Además el primitivismo fomenta la destrucción y la aniquilación, dos factores que han servido al capital para fortalecerse. Flood concluye diciendo que

el reto para el anarquismo no es sólo abolir el orden mundial capitalista, sino asistir al nacimiento de un mundo nuevo, el primitivismo no ofrece ningún cambio en la lucha por una sociedad libre. A menudo sus adherentes acaban por socavar esa lucha al atacar la organización de masas que se requieren para conseguirla.

EL AUGE DEL PRIMITIVISMO EN MÉXICO

Desde 2006 en México hubo un auge de la tendencia abolicionista o insurreccionalista en la escena *anarquista* de nuestro país. Si bien continúa, estuvo de moda en fechas cercanas a 2008. Esta a su vez es producto de dos vertientes de pensamiento originadas en el primer mundo: el *insurreccionalismo incendiario*, basado en los textos del italiano Alfredo Maria Bonnano, de influencia especialmente europea y el *primitivismo*, inspirado sobre todo en los trabajos de Zerzan, el grupo *Earth Frist!* y otros de origen estadounidense. En México ambas se han entremezclado.

La “tropicalización” de dichos planteamientos se ha manifestado en nuestro país con una serie de ataques con bombas, piedras o artefactos incendiarios a objetivos específicos que lxs primitivistas consideran “blancos prioritarios para la abolición de la

civilización”. Teniendo a consideración estas implicaciones, revisemos unos ejemplos en México.

Desde el año 2006 -cuando se reivindicó un primer acto en Monterrey- el insurreccionalismo primitivista fue en aumento, pero la “confrontación directa al estado”, reivindicada como bandera por estos grupos, se ha reducido a al menos tres o cuatro ataques a instituciones realmente del Estado⁵ (línea 12 del metro, ministerios públicos, “comisarías” y patrullas), los demás ataques -que han sido bastantes- se han dirigido contra carnicerías, polle-rías, cadenas transnacionales de comida rápida, teléfonos públicos de Telmex, maquinaria de construcción, cajeros automáticos, autos caros, empresas de tauromaquia, entre otros más.

Los últimos meses de 2008 y los primeros de 2009 fueron los más intensos, quizá inspirados por la revuelta griega. El resto de 2009 y en la primera mitad de 2010 también hubo reivindicaciones pero menos que en los meses pasados. El movimiento tuvo un mínimo de actividad desde mediados del 2010 a enero de 2011. Desde febrero de ese año la actividad se reanudó pero no al nivel de finales de 2008. En general, se nota a aumento en los meses vacacionales: en los meses de diciembre de 2008, 2009 y 2010 parece aumentar la actividad con respecto al resto del año. La fecha de los últimos comunicados en *La Haine* son de abril de 2013.

Aunque la moda haya pasado siguen las acciones y se han diversificado los blancos, se reivindicaron ataques a investigadores en universidades, instalaciones de la Comisión Federal de Electricidad e intentos fallidos de atacar al Arzobispo Norberto Rivera.

Más de una veintena de grupos han reivindicado ataques y sabotajes en varios estados. Revisemos algunos de sus comunicados: el 30 de noviembre de 2008 las *Milicias por los Derechos de lxs Animales* (MDA) informan haber atacado una feria de piel en

5 Esta afirmación de tres o cuatro ataques es de 2009; aún así la mayor parte de las acciones siguen sin centrarse prioritariamente en el Estado.

Coacalco Edo. Mex., transcribo aquí de manera directa la parte final y sin modificaciones ortográficas:

...No estamos a favor de la vida, no somos biocentristas, somos anti-anthropocentristas y estamos a favor de la liberación Animal, Humana y de la Tierra , no nos detendremos en nuestros ataque aunque si alguna vez un explotador salga herido o muerto, nos regocijaremos por lo que hemos hecho... Nos mofamos de igual manera de las criticas cerradas e infundadas de lxs comunistas, concervadorxs, anarquistas tradicionalistas y demás, pues su carácter antiguo y autoritario hacen ver que aun no se dan cuenta que hay que pasar de las palabras a los hechos para demostrar que estamos en una lucha a muerte con el estado y sus lacayos especistas, demostrar con piedras y fuego que nuestra venganza o contra golpe aunque sea individual en organización informal es efectiva... ¡No más clasismos en la lucha, cualquier persona sin distinción de clases sociales que destruya la tierra y sus habitantes es un enemigo!;¡Por la liberación Animal, Humana y de la Tierra , Insurreccionalismo radical! ¿Por qué derramar lágrimas, si las podemos provocar? Milicias por los Derechos de lxs Animales (MDA) México Clandestino

En junio de 2009 el *Frente de Liberación Animal – Comando Verde y Negro* declaró:

En la madrugada del 17 de febrero, activistas del FLA-CVN salían a dar un paseo nocturno en contra de lxs especistas, cuando cuerpos represivos de la asquerosa "seguridad" del Edo. de Mex. nos detubieron, quitandonos las herramientas para llevar a cabo nuestra acción;pensaban que eso nos impediría llegar a nuestro objetivo, pues que equivocadxs estaban! Ya que saliendo de la asquerosa comisaría, fuimos con mas rabia y mas ancias de libertad para dos gallinas que se encontraban encarceladas, privadas de su libertad y dominadas en una iglesia. El rescate nos fue un poco difícil sin herramientas que nos ayudasen, pero era mas nuestra conviccion y coraje, que el pequeño impedimento. Así que rompimos una reja que separaba a las aves de su libertad y nos

fuimos junto con ellas bajo la luz de una luna hermosa. Ahora ese par de gallinas gozan de plena libertad sin tener que soportar más la dominación de la iglesia o cualquier otro ser humanx. Este es un mensaje para todxs aquellxs que quieran reprimir el deseo de libertad, y si nos ponen muros los saltaremos, si nos agarran nos solateremos, y si impiden nuestro camino lxs derribaremos! Ni las cámaras de seguridad, ni la policía, ni lxs especistas nos podrán parar! Esto aun no acaba, el fuego sigue expandiéndose cada vez mas...Fuego a todo lo que nos reprime!!! Frente de Liberación Animal- Comando Verde Negro

Menos mal que las gallinas ya no sufren la dominación de la iglesia. En octubre de 2008 se reivindicó uno de los hechos más interesantes:

En una primera acción conjunta de : la coordinadora informal de grupos e individu@s de acción por la liberación animal y de la tierra", se colocaron entre las 4 y las 5 de la mañana del viernes 7 de noviembre, 10 "artefactos bonanno" (estos son: bombas falsas, molotov's, dispositivos incendiarios... que en este caso fueron 10 bombas falsas) en sedes del capitalismo y la explotación. Quienes esta vez recibieron esta advertencia fueron : burger king's, mc. donald's y k.f.c.. Además de ser un sabotaje contra la explotación de la flora y la fauna, la segunda finalidad de esta acción fue la de crear "nerviosismo y paranoia en las instituciones represivas del estado", y romper el orden social impuesto, ya que quienes defienden el capitalismo, también defienden la explotación animal. En esta acción descentralizada los "artefactos bonanno" fueron distribuidos en diferentes delegaciones del estado de México y México d.f.

La coordinadora informal de grupos e individu@s de acción por la liberación animal y de la tierra es una organización informal de células e individu@s autónom@s que luchan activamente por abolir la explotación y el capitalismo. El frente de liberación animal a partir de esta acción ya es visto como una amenaza, pues en todos los diarios de México la noticia sobre salió como "grupo animalista extremista", sabemos que las batallas más

fueres vendran y estamos dispuest@s a lucharlas. Quienes conformamos esta organizacion nos reinvidacmos como: jovenes autonom@s subversiv@s e insurrect@s, manteniendo un conflicto permanente contra el capitalismo, la explotacion y el estado. Ni un paso atras... contra la explotacion... accion directa y confrontacion!!! Esta accion la reinvidica: La coordinadora informal de grupos e individu@s de accion por la liberacion animal y de la tierra:-Frente de liberacion animal -brigada de combate vegano barry horne -The angrri vegan brigade -Milicias por los derechos de los animales -F.L.A. celula 5 -Comando verde negro -Celula eco-anarquista por el ataque directo -Circulo autonomo de accion por la liberacion -Brigada subversiva 11 de septiembre. BARRY ESTA ACCION FUE POR TI!!!!

Estos comunicados fueron tomados de la página *Liberación Total - por la destrucción de la civilización!* <liberaciontotal.entodaspartes.net> donde diversos primitivistas enviaban sus acciones.⁶ Los medios de paga han reportado sólo los ataques más espectaculares como el de arriba. En sus notas lógicamente se despoja a la acción de todo tinte político calificándolo como simple vandalismo. La amplia mayoría de las acciones no han sido cubiertas, y debido a su posición anti-social estos grupos están sumamente alejados del grueso de la población e incluso del resto del movimiento libertario-anticapitalista.

El estado no es todopoderoso, ni omnipresente, de hecho el estado ha demostrado que puede llegar a ser vulnerable: a Oaxaca fueron enviados prácticamente todos los *Pefepos* del país y aun así tuvieron que contratar más. *Pero el estado no es estúpido*. Tomemos el caso del *Comando Verde Negro* que fueron arrestados en su lucha por la liberación de dos gallinas: el estado ahora conoce sus nombres y seguramente buscará infiltrarlos y espiarlos, si no es que ya

6 Algunas de las páginas de internet han cerrado, como lo era <<http://liberaciontotal.entodaspartes.net>> uno de los principales portales, el blog <<http://liberaciontotal.lahaine.org/>> al parecer ha ocupado su lugar.

lo ha hecho, además comenzará a relacionarlos con otrxs activistas que les sean afines, sobre todo si siguen apareciéndose en manifestaciones. El de arriba no es el único ejemplo de detenciones: el 2 de octubre de 2008 durante la marcha en la Ciudad de México fueron detenidas algunas personas que atacaron comercios, lo mismo en una manifestación antitaurina en febrero de 2009 y durante un ataque con pintura a un laboratorio de la UNAM.

¿Ganan o pierden los grupos de *ataque directo* al reivindicar cada uno de sus actos, comentando incluso sus relaciones con gente entre varias ciudades y las ocasiones en las que han sido arrestados? ¿Podrán sus victorias tácticas convertirse en derrotas estratégicas?

Este tipo de actos incendiarios son respuesta específica ante la opresión, pero ¿Son suficientes? La finalidad de estos grupos es propagar su dogma y generar las condiciones para una insurrección generalizada, pero su comportamiento -aunque declaren lo contrario- es el de vanguardia intelectual/armada, poseedora de la única razón y del único método de lucha, encerrándose peligrosamente en su microcosmos.

¿Qué proponen grupos como las *Milicias por la liberación de lxs animales* al declarar que “no están a favor de la vida”? ¿A qué están apostando estos grupos, sobre todo retomando el exterminio de las insurrecciones de los años 70s? ¿Rechazarán lxs primitivistas/insurreccionalistas la enseñanza práctica de esos años por tratarse de agrupaciones marxistas “autoritarias”? ¿Dada la cercanía, qué podrá enseñar Estados Unidos al gobierno mexicano para combatir estos grupos o para infiltrarlos? ¿Cómo responderá el estado mexicano a las presiones de las empresas atacadas?

¿Qué hay de creativo en calcar estereotipados modelos europeos y yanquis de lucha? La necesidad de hacer ver al mundo que en México existe el movimiento de liberación animal, se ha manifestado en varios de los comunicados en los que las acciones son dedicadas a mártires célebres de la comunidad primitivista/insu-

rrecionalista europea-yanqui como Amadeu Casellas,⁷ Barry Horne o Sarah Whitehead, personajes que son desconocidos para el grueso del activismo nacional o latinoamericano. No estoy diciendo que por desconocidos se niegue la solidaridad, por el contrario, estoy preguntándome si este tipo de actividades repercutirá en su liberación, o al menos en el conocimiento de sus casos por el resto del mundo. ¿Qué pensaría Barry Horne si llega a enterarse que fueron liberados dos cerdos en su honor?

Resulta curioso que parte del movimiento abolicionista yanqui ha optado por acciones más creativas, al grado de haber apoyado en la lucha del Consejo de Comunidades y Ejidos Opositores al Proyecto hidroeléctrico La Parota (CECOP) del estado de Guerrero, al sabotear a las empresas relacionadas con este proyecto de muerte que destruiría decenas de comunidades e inundaría miles de hectáreas de selva de alta biodiversidad, alterando irremediablemente la cuenca del río Papagayo. Separados, pero cada uno sobre la misma lucha el *Animal Liberation Front* en Estados Unidos y el CECOP en México han logrado detener uno de los planes más importantes y más destructivos del llamado Proyecto Mesoamérica. Como el proyecto La Parota existen otros en los que empresas Canadienses, Yanquis o Europeas pretenden destruir o dominar no sólo un par de gallinas, sino *ecosistemas enteros* en los llamados países del tercer mundo: presas, carreteras, minas y aerogeneradores son algunos de ellos, empresas como Endesa, Iberdrola o Unión Fenosa son las directamente implicadas.

EL MITO DEL BUEN SALVAJE

Para finalizar hay que señalar que a pesar de su aparente originalidad, el primitivismo es en realidad una propuesta antiquísima ori-

7 El expropiador anarquista Amadeu Casellas fue liberado a principios de 2010.

ginada en la matriz cristiana-occidental de pensamiento. Sorprenderá a muchxs saber que el sustrato de donde parte el primitivismo no se encuentra en John Zerzan, como suele pensarse, sino en pasajes bíblicos potenciados en el contacto con “el otro” generado hace 500 años durante la colonización europea de América.

Durante este periodo, especialmente durante los primeros años de la conquista de las Antillas, lxs indixs americanxs eran a los ojos de Europa muestra del estrato más puro de la humanidad: Gente en tal estado “de naturaleza” que andaban desnudos sin vergüenza alguna y donde las mujeres incluso parían sin dolor. Lxs indixs vivían tranquila y apaciblemente, al grado de que estos “gentiles”, una vez esclavizados y puestos a trabajar en los lavaderos de oro, preferían el suicidio al trabajo, pues eran flojos y holgazanes “por naturaleza” debido a que en su rico entorno apenas se trabajaba, ya que bastaba con estirar la mano para tomar alguna fruta.⁸

Esta gente vivía, en un estado *genético*, es decir, relativo al Génesis bíblico, un estado primitivo, paradisíaco, en donde como en tiempos anteriores al pecado la mujer no paría con dolor, ni el hombre tenía que ganarse el alimento con el sudor de su frente. Hay inclusive en estas islas, según las crónicas europeas, un “filósofo desnudo”, un John Zerzan de hace 500 años, que explica a los europeos los principios, lecciones y fundamentos que él mismo ha aprendido de su contacto íntegro con la naturaleza.

Religiosos como fray Bartolomé de las Casas proyectaron en los indios americanos la imagen del cristiano primitivo, *la criatura humana que vivía sin pecado*, armoniosamente, de los cuales los corrompidos europeos tenían mucho que aprender, es por ello que denunciaba con tal tenacidad la esclavitud y maltrato a la que eran sometidos. Desde ese momento esa imagen *genética* acompañó a

8 Zerzan argumenta que los cazadores-recolectores “apenas” trabajan tres o cuatro horas al día, en comparación con los sedentarios los cuales dedican su vida al trabajo.

cada una de las empresas de conquista europeas. El mito del “Buen Salvaje” había nacido.

La otra cara de la moneda primitivista es el *New Age*, reapropiación occidentalizada de las religiones y sistemas filosóficos orientales, capaces de ser traducidas a un público ávido de llenar su vacío existencial con el misticismo y exotismo zen, budista, hinduista, etcétera... Mientras que el primitivismo critica el sustrato materialista de la civilización, el *New Age* hace lo propio para la dimensión religiosa, contraponiendo la idea de pecado-condena a la de karma, la noción de “una sola vida” terrenal (luego de la cual el alma trasciende al cielo o al infierno) con la idea de reencarnación o de “otras vidas”, pasadas y futuras, por referir algunos ejemplos.

Corrientes artísticas completas como el romanticismo, obras como *Tarzán*, *El libro de las tierras vírgenes*, *Un mundo feliz*, *Danza con Lobos*, *Pocahontas* o *Avatar*, investigaciones antropológicas hoy cuestionadas⁹ y un largo etcétera, reflejan bastante bien la reacción del colonialista europeo frente al exotismo de estas poblaciones en “estados naturales”. El mito del “buen salvaje” es uno de los grandes ejes rectores del pensamiento europeo desde la Edad Moderna, producto de sus deseos, frustraciones e imposibilidades, nada más y nada menos.

Hay que decir claramente que la existencia de estas buenas gentes no es otra cosa que una proyección imaginaria europea, en donde occidente se reafirma a sí misma inventando su reflejo. Al señalar que los causantes de nuestra opresión son la “civilización”, el uso de herramientas y el pensamiento simbólico las propuestas primitivistas están diciendo que los únicos animales con inteli-

9 El ejemplo clásico del “buen salvaje” en la antropología es el libro de Margaret Mead *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Para México vale la pena leer a Jan de Vos en *La paz de dios y del rey* refutando la supuesta gentilidad y naturalidad de los lacandones de Chiapas.

gencia somos los seres humanos. Nada de novedoso nos ofrece el primitivismo, por el contrario, esconde en sus ataques una nueva forma de imposición del pensamiento cristiano-occidental. Paradójicamente su racionalismo no los hace ver que están reafirmando sobre una contradicción antropocentrista.

Sin embargo la *tentación* ha nacido, el primitivista de hoy es un cristiano frustrado, que desea la existencia de un buen salvaje y la posibilidad de alcanzar la redención al regresar a un estado *genético*, anterior al pecado original.





Ediciones La Social

TÍTULOS PUBLICADOS

ENSAYOS SOBRE EL ÚTERO (COMPILACIÓN)

Cachafeiro, Rodrigañez y Blázquez

ACUSACIÓN A LA SOCIEDAD INDUSTRIAL

Wanbli Ohitika (Russell Means)

SEIS TESIS SOBRE MUNICIPALISMO LIBERTARIO

Murray Bookchin

COMUNALISMO. LA DIMENSIÓN DEMOCRÁTICA

DEL ANARQUISMO

Murray Bookchin

ROJAVA: COMUNALISMO LIBERTARIO

DESDE EL KURDISTÁN OCCIDENTAL

Vernegg, Graeber, Öğünç y Stanchev

GRECIA - COMO ORGANIZAR UNA INSURRECCIÓN

Void Network

CIVILIZACIÓN, PRIMITIVISMO Y ANARQUISMO

Andrew Flood

Pueden descargarse libremente desde

edicioneslasocial.wordpress.com

Contacto y pedidos: *ediciones_lasocial@riseup.net*

¡Escucha Anarquista! Despensando el Anarquismo desde el Tercer Mundo de Guadalupe Rivera se terminó de editar el 9 de abril de 2017. En la edición se usó la tipografía libre Alegreya